REVISTA FILOLOGÍA ESPAÑOLA

TOMO LXXVIII

JULIO-DICIEMBRE 1998

Fascículos 3.°-4.°

FILOLOGÍA Y SÍFILIS. SOBRE EL *MAL DE SIMIENTE* O *MAL DE SEMENT*

GERMÁN COLÓN DOMÉNECH Universidad de Basilea

1. Motivo

Los historiadores de la medicina y los eruditos en general discuten, sin llegar a ponerse de acuerdo, acerca de la fecha de aparición de la terrible enfermedad que fue la sífilis en Europa desde fines del siglo xv hasta casi nuestros días¹. Discuten si vino o no de América con los descubridores. Esta tesis es la que todavía sostiene un prestigioso historiador de la medicina como Wickersheimer²; lo mismo supone Bériac, sin argumentos y con ligereza extrema, al tratar de la confusión entre lepra y enfermedades venéreas: «La syphilis a dû bel et bien venir d'Amérique en Europe, au moment de la découverte des îles Caraïbes sinon du continent américain»³. Una obra de divulgación, aparecida en 1986, de una gran multinacional, empieza así, con liviana pluma, escasa documentación y excelentes ilustraciones, el capítulo

¹ Hubo y hay opiniones para todos los gustos, cf. Karl Sudhoff, *Kurzes Handbuch der Geschichte der Medizin*, Berlin, 1922, pág. 221.

² Ernest Wickersheimer, «Sur la syphilis aux xv^e et xvi^e siècles», en *Humanisme et Renaissance*, 4, 1937, págs. 157-207.

³ F. Bériac, *Histoire des lépreux au moyen âge. Une société d'exclus*, Paris, Editions Imago, 1988, pág. 51. Este autor se basa en el libro de Jacquart, Danielle et Thomasset, Claude, *Sexualité et savoir médicale au moyen âge*, Paris, Presses Universitaires de France, 1986, págs. 242-244, quienes a su vez recurren a la autoridad de Mirko D. Grmek, *Les maladies à l'aube de la civilisation occidentale*, Paris, Payot, 1983, pág. 207; la argumentación de éste es de tipo

dedicado a la sífilis: «Als zu Beginn der Neuzeit die Konquistadoren von der Eroberung Amerikas zurückkehrten, tauchte in Europa eine Seuche auf, die zwar nicht so viele Menschenleben forderte wie Pest und Pocken, die aber bis heute nicht ausgerottet werden konnte: die Syphilis. Nach dem erstmaligen Auftreten 1493 in Barcelona wurde die Krankheit in ganz Spanien festgestellt, und sie bekam in der Folge den Namen "spanische Krankheit"»⁴. Algunos estudiosos defienden que fueron los europeos quienes la llevaron a las tierras recién descubiertas. Fernández de Oviedo, en 1535 a propósito del palo sancto o guayacán⁵, y otros⁶ difundieron la noticia de que el mal surgió en las Indias, en particular en la Isla Española o Santo Domingo⁷.

He aquí un pasaje no por conocido menos interesante:

«Padescieron más estos cristianos, primeros pobladores de esta isla (sc. Santo Domingo), mucho trabajo con las niguas, e muy crueles dolores e pasión del, porque el origen dellas son las Indias. E digo bien las Indias, así por la tierra donde tan natural es esta dolencia, como las indias mujeres destas partes, por cuya comunicación pasó esta plaga a algunos de los primeros españoles que con el Almirante vinieron a descobrir estas tierras, porque como es mal contagioso, pudo ser muy posible. Y destos, después tornados en España e haber sembrado en ella tal enfermedad, de ahí pasó a Italia y a otras partes...»⁸.

ósteo-arqueológico, según la cual antes de 1500 no se hallan en Europa huesos con rastros de treponematosis, contrariamente a lo que ocurre en América. Me permito dudar de la exactitud cronológica en un examen de un esqueleto; diez años arriba o abajo no habrá quien hoy los delimite de modo tajante, y en nuestro caso han de ser dirimentes: antes o después de 1492.

⁴ Infectio. Ansteckende Krankheiten in der Geschichte der Medizin, von Dr. med. W. Schreiber und F. K. Mathys, Editiones «Roche», Basel, 1986, pág. 57.

⁵ Cf. Manuel Alvar Ezquerra (coord.), Vocabulario de indigenismos en las crónicas de Indias, Madrid, CSIC, 1997, pág. 184, s.v. guayacán; Manuel Galeote, Léxico indígena de flora y fauna en tratados sobre las Indias occidentales de autores andaluces, Universidad de Granada, 1997, págs. 165-168, s.v. guayacán. Cf. Gonzalo Fernández de Oviedo, Historia general y natural de las Indias, ed. J. Pérez de Tudela, Madrid, 1959, II, pág. 9 (= BAE, núm. 118).

⁶ Ulrich von Hutten, que escribió en 1518 un tratado sobre el mal francés y el guayacán (De gvaiaci medicina et morbo gallico liber vnvs), habla largo y tendido de este remedio, el cual llegó a Europa desde la isla Española («translatus eius e Spagnola insula ad nos usus est», en Vlrichi Hvtteni opera qvae reperiri potvervnt omnia, ed. E. Böcking, vol. V, Lipsiae, 1861, pág. 414), considera que se difunde entre el ejército del rey francés Carlos VIII en Nápoles (ibid. pág. 400). Véanse sobre todo las ricas noticias que proporciona el apartado «Medizin und Naturewissenschaft» del libro de Carlos Gilly, Spanien und der Basler Buchdruck bis 1600. Ein Querschnitt durch die spanische Geistesgeschichte aus der Sicht einer europäischen Buchdruckerstadt, Basel/Frankfurt, Verlag Helbing & Lichtenhahn, 1985, págs. 255-257.

⁷ Textos españoles del siglo xvi muy gráficos al respecto, de Rosal (1601) y Covarrubias (suplemento de 1612), pueden leerse en el repertorio de S. Gili Gaya, *Tesoro lexicográfico*, (1492-1726), Madrid, CSIC, 1947 (s.v. buba). Asimismo cf. César E. Dubler, La 'Materia Médica' de Dioscórides traducida y comentada por D. Andrés Laguna, Barcelona, 1955, V, págs. 265-266 (s.v. buba) y págs. 664-666 (s.v. mal francés).

⁸ Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*, ed. J. Pérez de Tudela, Madrid, 1959, I, pág. 49a (= *BAE*, núm. 117).

En 1588 Cipriano de Valera en uno de sus tratados antipapales dice: «las bubas, enfermedad hasta entonces incógnita en España, trujéronlas las *(sic)* Españoles que volvieron de las Indias; con las cuales Dios los castigó por tomar las mujeres que no eran suyas»⁹.

No cabe la siempre calculada ambigüedad de un Erasmo de Roterdam: «Certè plerique scabiem habent Hispanicam, sive, ut quidam vocant Gallicam: quuum sit omnium nationum communis», dice éste a propósito de los peligros que acechan en los baños públicos¹⁰, y por ello no estará de más volver al tema desde un ángulo filológico-lingüístico.

Ya sabemos que es casi doctrina oficial que el llamado *mal francés* (o *mal de Naples*) que causó estragos en las guerras de Italia entre las huestes de Carlos VIII que pusieron cerco a Nápoles se difunde a partir de ese momento¹¹. Pero los hechos son algo más complejos.

Tuve que ocuparme del asunto en la monografía Sipylus del Französisches Etymologisches Wörterbuch (= FEW) y no fue por ninguna inclinación particular sobre esa lacra. Estábamos a fines de los años cincuenta o primeros sesenta. El autor de ese diccionario, Walther von Wartburg confió la redacción de varios artículos «sencillos» de la letra S- a sus colaboradores. Entre éstos había una hermosa muchachita rubia a la que le cayó en suerte ocuparse de la voz syphilis. Para von Wartburg era sólo una tarea filológica, ni más ni menos que la biografía de una voz creada modernamente -por ello sin demasiadas ramificaciones en los dialectos—, y que la joven en cuestión podría llevar a bien con pocas dificultades. No se le ocurrió pensar en otra cosa. Todavía veo la cara de sorpresa y el sonrojo de mi colega cuando von Wartburg salió del despacho. Entonces, en un precipitado rasgo de compañerismo, me brindé a redactar yo el ominoso artículo. Todavía me arrepiento, pues al verlo publicado me di cuenta de que «le Patron», sin consultarme, me cambió el encabezamiento y puso como lema de mi escrito «Sipylus 'nom d'un des fils de Niobé'»12, cuando yo había indicado sin más «syphilis (latin moderne)»¹³. Es la única vez que von Wartburg intervino de manera dicta-

⁹ Gallardo, *Ensayo*, Madrid, 1889, IV, col. 860 (reprint de la Editorial Gredos, 1968).

¹⁰ Cito por la edición siguiente: Desid: Erasmi Roterodami Colloquia Familiaria, Amsterodami, Apud Ioann. Ianßonium, MD XXVIII, pág. 173 (III, viij).

¹¹ Por ejemplo, en 1503 dice J. Grünbeck «...ex Karoli Gallorum regis legionibus qui Italiam sue dictioni subiugare conabatur», *Libellus Josephi Grünbeckii de Mentulagra*, Burckhausen, 1503, fol. 5v°.

¹² FEW, 11, págs. 652-654.

¹³ Añadía en el comentario que era raro que un buen latinista como Fracastoro hubiese acudido a *Siphylus*, variante de *Sypilus* que presentan algunos manuscritos de Ovidio para denominar al pastor protagonista de su poema, y que esa explicación no tenía ningún viso de realidad. El «Patron», con mucha maña, me cambió la redacción.

torial en una de mis etimologías, y excuso decir que tuvimos un pequeño altercado.

Me permito enviar al lector a mi malencabezado artículo, en donde resumo opiniones acerca del nombre del mal venéreo forjado por Gerolamo Fracastoro (Hieronymus Fracastorius) en su poema del año 1530 Syphilis sive morbus gallicus¹⁴ y los intentos de explicación etimológica y en donde logré fechar la aparición de la palabra francesa ya en 1659, y no en 1752, como se venía haciendo. Aquí me voy a ocupar de otra de las varias denominaciones que recibió la enfermedad y que he puesto en el título de estas notas. Creo que pueden tener cierto interés, pues la cronología viene a complicar singularmente las cosas por lo que atañe a la participación en el asunto del Descubrimiento de América. En el 1992, coincidiendo con el famoso quinto centenario, redacté estas notas. Como no quedé muy satisfecho con los resultados, las guardé en un cajón esperando mejores tiempos. Veo ahora que la cuestión interesa cada vez más y que se publican trabajos sobre el asunto y con soluciones para todos los gustos, desde el sano y para mí algo exagerado escepticismo de Jon Arrizabalaga¹⁵ hasta las posiciones más tajantes e inconmovibles; incluso un coloquio internacional, celebrado en Toulon en 1993, tenía como lema L'origine de la syphilis en Europe: avant ou après 1493?16. Me he decidido a dar a conocer los datos que he ido recogiendo con la esperanza de que puedan tener alguna utilidad.

Uno de los primeros en escribir un tratado serio para la curación de la sífilis fue el médico valenciano Gaspar Torrella, de quien luego hablaremos¹⁷. Otros autores, también valencianos como Pere Pintor y Joan Almenar, le siguieron muy pronto en 1497 y 1502¹⁸. Precisamente de la denominación más extendida en el Reino de Valencia, *mal de sement*, nos ocupamos en estas páginas.

¹⁴ Me sirvo de estas ediciones: Girolamo Fracastoro, Sifilide ossia Del mal Francese, Libri III. Traduzione, introduzione e note di Fabrizio Winspeare. Col testo latino del poema separatamente impresso. Firenze, Olschki, 1955 (Biblioteca della «Rivista di Storia delle Scienze Mediche e Naturali», vol. VI); Girolamo Fracastoro, Lehrgedicht über die Syphilis. Herausgegeben und übersetzt von Georg Wöhrle. Bamberg, Stefan Wendel Verlag, 1988 («GRATIA. Bamberg Schriften zur Renaissanceforschung», Heft 18).
¹⁵ Jon Arrizabalaga, véase bibliografía. Cuando este artículo ya estaba terminado, he con-

¹⁵ Jon Arrizabalaga, véase bibliografía. Cuando este artículo ya estaba terminado, he conseguido la magna obra de este autor y coautores *The Great Pox*, 1997; envío al capítulo segundo. Por lo demás, yo caigo también en el pecado ahí censurado (p. ej. pág. 8) de identificar *morbus gallicus* con la sífilis.

¹⁶ Las actas aparecieron al cuidado de Olivier Dutour, Paris, Ed. Errance, 1994.

¹⁷ Sobre las obras de Gaspar Torrella consúltese en particular el estudio de Jon Arrizabalaga, «Medicina universitaria y morbus gallicus en la Italia de finales del siglo xv: el arquiatra pontificio Gaspar Torrella (c. 1452-c. 1520)», in Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia, XL, Madrid, CSIC, 1988, págs. 3-38.

¹⁸ Claude Quétel, *Le mal de Naples. Histoire de la syphilis*, Paris, Seghers, 1986, págs. 21-26.

2. Mal de simiente

Este es el nombre que se le daba en aragonés por lo menos en el siglo XVI. Así lo expone claramente Lorenzo Palmireno en su obra *Lexicon* puerile de 1560, y ofrece avisos para reconocer esa enfermedad que tanto ataca a los estudiantes antes entregados a los placeres de Venus que a sus libros:

«Morbus gallicus, aut mentagra, aut syphyllis, aut pudendagra, aut scabies hispana

Bubas, o *mal de simiente*, y pues nos ha venido ala mano quiero te dar vn auiso para quãdo vayas por essos estudios en tierras estrãjeras como conoceras algunos estudiantes, que primero se hinchieron del, que de letras: guardar te has de tal compañia, los señales son estos:

COMPAÑEROS DEL BUBOSO:

Animi maeror

Lastitudo corporis

Pallor faciei

Vlcuscula circa pudenda, quae si hic curantur alibi renascuntur.

Crustosae pustulae per cutim.

Interdum erosio palati, gargareonis, faucium & tonsillarum.

Quibuldam labia consumuntur, alijs nasus, alijs oculi, alijs pudenda tota. Callus oui aut panis magnitudine, mucore albo plenus, in brachijs aut cruribus: interdum vlceratur, nonunque vsque ad mortem durat. Llamamosle encordio.

Ingentes lacertorum dolores, qui noctum magis vrgent.

Macies corporis

Membrorum languor.

Facies & crura turgent

Fastidium cibi in quibusdam.

Dolor capitis diuturnus nullis medicamentis victus.

Capillorum & dentium casus»¹⁹.

Con una descripción etiológica tan meticulosa y una sinonimia pormenorizada no cabe la menor duda de que ahí el *mal de simiente* es la enfermedad venérea. La denominación parece lógica ya que *simiente* es también el nombre que en el siglo XVI le daban al 'semen' en España²⁰.

En 1592 Juan Calvo en su *Cirugía* busca una especie de explicación etimologizante:

«Los Aragoneses, Catalanes, Valencianos y Italianos, la dizen mal de simiente y con razón, porque assí como un grano, o simiente nacen, y se

Dubler, Materia médica, op. cit., V, s.v. simiente.

¹⁹ Lorenzo Palmireno, Lexicon puerile (fol. M ^{7v-8}), Zaragoza, 1560, s.v. morbus gallicus.

multiplican otros muchos, no mas ni menos una muger que tiene bubas, o *mal de simiente*, infeccionara muchos hombres que con ella tengan tacto: lo mismo hara si es hombre a las mugeres»²¹.

A principios del siglo XVII el cronista Gaspar Escolano, en un texto que luego comentaremos, mencionará *el mal de simiente*. Escolano era de Valencia, quería lavar a su ciudad natal de la sospecha de haber sido el origen del mal²² y escribía en español. El término que se le ocurre emplear es ese del aragonés, sin duda por ser el que oiría a sus vecinos. Conviene insistir que tal designación no se dio en Castilla, que disponía de otro repertorio para las bubas de marras.

«Aquellos primeros españoles co los Indios le apegaron a soldados que se hallaron en la guerra de Napoles quando mossiur de Lautrech, General del Rey de Francia, Francisco, la puso sitio contra el emperador Carlos Quinto Rey de España. Allí, como cuenta Paulo Iouio, se inficionaron infinitos Franceses: por donde vnos le començaron a llamar mal Español, por haberle traydo Españoles; otros mal napolitano, por haberse declarado en aquel sitio: y el vulgo de doctos y indoctos, mal Frances, por el rabioso estrago que en ellos hizo a causa de hallarlos mal acomplexionados por la prolixa pesadumbre del cerco. En esto conforman las historias de nuestros tiempos, quanto a la especie de bubas; si viene en general, el mal de simiente, es tan racio, que habla del el Patriarcha fray Francisco de Ximenez, en el libro que escribió docientos años ha, intitulado Regimiento de Principes. De todo lo cual hauemos hecho presentación, a cuenta de que se sepa, que el mal de las bubas no nació en Valencia, sino que muere en ella; por la facilidad con que le curan nuestros Medicos»²³

Con este *mal de simiente* se ha relacionado a la ligera lo que apuntaba el médico valenciano Gaspar Torrella (1452-1520), que estaba al servicio del papa Alejandro VI Borja y que en 1497 escribió un tratado sobre la nueva plaga *Tractatus cum consiliis contra pudendagram seu morbum gallicum*.

²¹ La cursiva es mía. Cita de María Luz López Terrada, «El mal de siment en la Valencia del siglo xvI: imágenes del morbo gallico en una ciudad mediterránea europea», en Dynamis, vol. 11, 1991, pág. 124, a partir de la edición valenciana de Calvo de 1703. La prínceps, al cuidado de Jayme Cendrat, apareció en Barcelona en 1592.
²² Una opinión muy extendida entre las gentes y que recoge el italiano Giovanni Mainar-

²² Una opinión muy extendida entre las gentes y que recoge el italiano Giovanni Mainardi es que la sífilis surgió en Valencia debido a que una cortesana concedió sus favores a un leproso; cf. Marcel Morel, *Essai critique sur la syphilis en Espagne au temps de la Renaissance (Etude médicale, historique et artistique)*, thèse, Faculté de médecine et de pharmacie de Lyon, Bourg, 1936, pág. 70, nota.

²³ Gaspar Escolano, Década primera de la historia de la insigne, y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia, en Valencia por Pedro Patricio Mey, 1610, libro V, cap. 23, col. 1066.

2.1. Tenemos que abrir un paréntesis a propósito de este punto, porque en el tratado no aparece la famosa y repetida frase que sería ésta:

«Valentini, catalani et aragonenses ipsum morbum sementi vocarunt».

Así lo escribe J. Rodrigo Pertegás²⁴. Este notable erudito que dedicó al *mal de sement* su discurso de ingreso en la Academia de Medicina de Valencia, aduce varias veces (p. ej., pág. 12 notas 1 y 2) la obra de Torrella pero no de primera mano; se limita a enviar así: «De Dolore in pudendagra, citado por Astruc en su obra De morbis venereis, segunda edición, tomo 1.°, pág. 5, Biblioteca Facultad. Med. Valencia». Pues bien, en el volumen I, pág. 5 Astruc no habla de eso, sin embargo este autor menciona y extracta largamente a Torrella en el volumen I, libro V, págs. 432-437, aunque no sale por ningún lado ese pretendido «morbum sementi»; Rodrigo Pertegás debe de haber manejado otra edición de Astruc (pero no la segunda que aduce). Me cuesta creer que un sabio tan escrupuloso como Rodrigo Pertegás, modelo de investigadores, se inventara la cita. He aquí lo que decía exactamente Torrella sobre la extensión geográfica del mal de pudendagra:

«Et primo quod ad cognitionem morbi et causarum dicunt Astrologi hunc morbum euenire a constellatione corporum superiorum, nam dicunt quod effectus vniuersalis in causas vniuersales resolui debet. Alij dicunt quod est flagellum Dei. Incepit vt aiunt hec maligna egritudo anno .mcccclxxxxiij. in Francia. et sic per viam contagionis peruenit in Hyspaniam: ad insulas: in Italiam et finaliter serpendo totam Europam peragrauit: et si fas dicere totum orbem»²⁵.

Hay que tener también en cuenta que Torrella publica una nueva edición, en el año 1499 en Blois (no he podido consultarla) y que ahí, según Marcel Morel, sí que dice lo del *morbus sementi* entre valencianos, catalanes y aragoneses. Estos son sus propios términos: «Il (sc. Torrella) donna une seconde édition de son livre en 1499 à Blois lorsqu'il accompagnait en France, César Borgia, attaché à la cour de Louis XII. Le titre est un peu différent: *Valentini, Catalani et Aragonensi* [sic] *post longam librorum invagationem* [sic] *ipsum morbum Sementi vocarunt*»²⁶. En realidad la segunda

²⁴ José Rodrigo Pertegás, *Mal de sement*. Discursos leídos en la Real Academia de Medicina de Valencia en el acto de la recepción pública del académico electo don ~, Valencia, 1922, pág. 18. Por errata se pone ahí «catalini» en vez de «catalani».

²⁵ Gaspare Torrella Valentinus, *Tractatus cum consiliis contra pudendagram seu morbum gallicum*, Romae, Petrus de la Turre, 1497, pág. 190, en *Monumenta Medica* herausgegeben von Henry E. Sigerist, Band III: *Zehn Syphilis-Drucke aus den Jahren 1495-1498*. In Faksimile herausgegeben und eingeleitet von Karl Sudhoff, Mailand, R. Lier & Co., 1924. El tratado de Torrella es el quinto escrito de esta reproducción facsimilar.

²⁶ Marcel Morel, Essai critique, op. cit., págs. 64-71. El sic es mío.

edición, publicada en Roma por J. Besicken y M. de Amsterdam, era *Dialogus de dolore cum tractatu de ulceribus in pudendagra evenire solitis* y lleva fecha del año 1500²⁷.

Esta enredada madeja he logrado ir deshaciéndola gracias a la ayuda que me han prestado varios amigos, cuyos nombres indico en el lugar correspondiente.

2.2. Convengamos en que *mal de sement* es una denominación recibida en aquella época en vulgar y por ello resulta plausible que Torrella se limitara a darnos la traducción en la lengua culta. He aquí un documento contemporáneo del archivo de Vila-real (Castelló) fechado en 28 de mayo de 1495, en donde incluso vemos excepcionalmente el artículo femenino para *sement*:

«Item més, mana ésser notat que per lo mal que s diu que tenen les dones del *mal de la sement*, que en tal cars tingua facultat la bordelera de mirar les dones que vindran a guanyar (et si) tindran mal que sien foragitades de la vila» (al margen se lee: «Dones del mal»)²⁸.

3. EL MAL DE SEMENT EN VALENCIA

282

Acabamos de aducir el texto valenciano de 1495 de Vila-real (cf. 1.2), en donde se culpa a las prostitutas de transmitir el mal de la sement. Precisamente en este reino abundan las menciones del mal de sement o simplemente de sement y las de algunas metacedeusis o transformaciones en (mal de) siment o ciment. La tradición lexicográfica, que trató bastante mal este concepto, recoge sobre todo formas con -i-. Así lo hacen Escrig en 1851, Escrig-Llombart (1877) y Martí Gadea en 1891, todos bajo ciment. En realidad dependen del diccionario de Carles Ros, quien en 1764 apunta:

 $\mbox{\it weiment}$, enfermedad, que dizen mal gàlico: y tambien un instrumento de Carpinteria» 29 .

Pero la documentación va muy por delante de los lexicógrafos. Carboneres recoge dos curiosos documentos que copio aquí:

²⁷ Según el Catalogue Général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale, París, 1960, tomo CXCI, col. 910 y según The National Union Catalog Pre-1956 Imprints, vol. 598, pág. 31.

pág. 31.

²⁸ Publicado por J. M. Doñate Sebastià, «De las cosas ocultas: el bordell de Villarreal», en *Estudis Castellonencs*, núm. 4, Castellón de la Plana, 1987-1988, págs. 271-289; documento 16, pág. 286.

²⁹ Carles Ros, *Diccionario valenciano-castellano*, Valencia, Benito Monfort, 1764, pág. 67, s.v. *cimènt*.

1562: «Item, si alguna dona del dit partit caura mala, que encontinent lo hostaler, sia obligat notificarho al cirurgia que te carrech de regonexer dites dones, dient aquell que dita dona esta mala de *mal dit de siment*, e dit hostaler no tinga ni puga tenir aquella en casa sua, ans sia portada al spital general sots pena de cinquanta liures, e perdre lo deute que per dita raho de *mal siment* sera causat, y lo mateix se faça, feta relacio de lo dit cirurgia, que alguna de dites dones estara mala del dit mal»³⁰.

1589: «Proposicio en lo dit insigne consell, perquant per diuersos stabliments sta prouehit per lo que conue al benefici publich, que ninguna dona puga guanyar en lo publich de la present Ciutat que primer no sia vista e regoneguda per lo barber de la Ciutat que pera daço esta nomenat y conuinga tambe que la dona que axi ha de guanyar no sia stada malalta en lo hospital, en la goleta de aquell, ahon se cura del mal de siment, perque moltes dones que han tingut dit mal y se han curat de aquell en dita goleta, se posen a guanyar ab la sola visura y regoneiximent del dit barber, de hon se seguixen y han seguit molts inconuenients, los quals se eșcusaran no poden guanyar dites dones que sien stades malaltes del dit mal en dita goleta, per ço proposa, placiuaus hi delliberar. [...] Proueheix dellibera y ordena que de huy auant lo Justicia Criminal qui huy es o per temps sera de la present Ciutat no puixa donar llicencia pera que guanye a alguna dona o dones en lo publich de la present Ciutat encara que sien vistes y regonegudes per lo barber que esta nomenat per la present Ciutat pera regoneixer aquelles, sens que primerament li conste ab una certificatoria del barber del spital general de la present Ciutat com la tal dona o dones que voldran hauer dita llicencia pera guanyar en lo publich de aquella, no son stades malalta o malaltes de siment en la dita goleta del dit spital general de la present Ciutat. Testes etc. etc.» (Libro de actas núm. $115)^{31}$.

Vamos a aducir algunos de los documentos valencianos que llevamos recogidos, sin detenernos en las diferencias formales, que luego examinaremos. En primer lugar damos aquí la relación de los enfermos del mal venéreo cuidados en el Hospital General de Valencia³², hoy Archivo de la Diputación de Valencia (= A.D.V.) y cuyo conocimiento debo a la generosidad de la Dra. María Luz López Terrada. La cronología se extiende de 1513 a fines del siglo xvi. Es sin duda el período en el que más azotó el flagelo, y es de esperar que estos pobres enfermos hayan estado en buenas

³⁰ Picaronas y alcahuetes. La Mancebía de Valencia. Apuntes para la historia de la prostitución desde principios del siglo XIV hasta poco antes de la abolición de los fueros, con profusión de notas y copias de varios documentos oficiales, por Manuel Carboneres, Valencia, 1876, pág. 107.

³¹ Picaronas, op. cit., págs. 113-114.

³² Sobre esta institución consúltese M. L. López Terrada, *El Hospital General de Valencia* en el siglo xVI (1512-1600), València, Universitat de València, 1987.

manos, pese a aquel dicho del quinientista *Album amicorum*: «Médicos de Valencia, luengas haldas y poca sciencia»³³.

Libro de administración:

- 1513-14: «Enfermer de la enfermeria del *mal de sentment*» (A.D.V. V-1/95).
- 1513-14: «Hospitaler del mal de senment» (A.D.V. V-1/95).
- 1513-14: «En lo dormidor dels homens de *mal de sant ment*», s.f. (A.D.V. V-1/95).
- 1513-14: «En lo dormidor deles dones del *mal de sant ment*», s.f. (A.D.V. V-1/95).
- 1516-17: «En infermeria deles dones de *mal de sent semet*», f. 5v (A.D.V. V-1/101).
- 1516-17: «En la infermeria de la sala del *mal de sent sement*», f. 5v (A.D.V. V-1/101).
- 1516-17: «Fosser y enfermer del *mal de sentment*», f. 107r (A.D.V. V-1/101).
- 1516-17: «Enfermer del mal de sentment», f. 105v (A.D.V. V-1/101).
- 1516-17: «Ayudant de enfermer del *mal de sentment*», f. 105v (A.D.V. V-1/101).
- 1523-24: «Los omes del mal de Siment» (A.D.V. V-1/116).
- 1523-24: «dones del mal» (A.D.V. V-1/116).
- 1527-28: «Los pobres de la enfermiria dels de *sent ment*», f. 7r (A.D.V. V-1/124).
- 1527-28: «Les pobres de la enfermiria de les de sent siment», f. 8r (A.D.V. V-1/124).
- 1528-29: «Los pobres malalts en la enfermeria del *mal de sement*» (A.D.V. V-1/127).
- 1528-29: «Les dones malaltes en la enfermeria del *mal de Sement* son les seguents» (A.D.V. V-1/124).
- 1536-37: «Enfermer dels homens del *mal de sement*», f. 90v (A.D.V. V-1/143).
- 1537-38: «Enfermer del mal de sent siment», f. 186r (A.D.V. V-1/144 bis).
- 1537-38: «Enfermer del mal de sement», f. 188v (A.D.V. V-1/144 bis).
- 1545-46: «Enfermer del mal», s.f.
- 1546-47: «Enfermer mal de sement», f. 130v.
- 1555-56: «Enfermer del mal de senment», f. 76v.
- 1563-64: «Enfermer del mal de siment & bugader de cassa», f. 142v.
- 1572-73: «Enfermer de la enfermeria del mal de siment», f. 183r.

Inventario de bienes del Hospital General (1594) [Indice]

- «Quadra de mal de siment pera dones».
- «Quadra de mal de siment pera homens», f. 4r.

³³ El *Album amicorum* perteneció al médico alemán Johann Gastel y se halla en la «Uppsala universitetsbibliotek», cf. Åke Davidsson, *Einige Stammbücher in schwedischen Sammlungen*. Anhang: *Deutsche Stammbücher in schwedischen Sammlungen*. *Ein Verzeichnis*, en Jörg-Ulrich Fechner (Hrsg.), *Stammbücher als kulturhistorische Quellen* (Wolfenbütteler Forschungen, Band 11), München, 1981, págs. 73-96.

En el Archivo del Reino de Valencia (*Papeles Real Audiencia*, Parte 3.^a, Apéndice, núm. 4155) aparece una petición de subsidios a la Diputación de Valencia para ampliar la enfermería de *mal de sement*³⁴.

Ya antes, en el mismo siglo xv, hallamos en Valencia esporádicamente nuestra expresión, aunque con un valor ambiguo. Cuenta Rodrigo Pertegás que en el dietario de Guillem Mir se anota una efeméride de 1489, a la que él concede gran importancia:

«Comenza un *mal apellat de sement*, que porta grandissima dolor e congoixa en tota la persona, i es la dita pestilencia general en tot lo mon; dihuen los metges que ve de gran sequetat»³⁵.

Este texto es poco seguro por varias razones³⁶, la principal es que el erudito valenciano se empeña en considerar la epidemia valenciana de 1489 como una acometida de la sífilis, cuando en realidad debió de ser un nuevo episodio de peste bubónica³⁷.

Luego las cosas cambian. En 1495 menciónase «...un Luis Rodríguez *ferit del mal*, que según la partida de data de 3 de Agosto de dicho año (=1495), padecía *Mal de sement*»³⁸.

³⁴ Según la doctora López Terrada, siempre se utiliza el término de «mal de sement» o «mal de senment»; el enfermo es «sementós»; tan sólo una vez sale empleada por un cirujano la expresión «morbo gallico». En los trabajos de esta estudiosa aparecidos en Asclepio y en Dynamis (véase bibliografía) encontrará el lector más documentación valenciana de mal de sement, mal de ciment de los siglos XVI y XVII.

³⁵ Rodrigo Pertegás, Mal de sement, pág. 10.

³⁶ No podemos aprovechar esta indicación con absoluta seguridad porque es noticia encontrada en un «manuscrito moderno, atribuida a un original del siglo xv, perdido hasta el día, sólo nos es conocido por la copia incompleta del siglo xvII», cf. *ibidem*, pág. 11. Sánchez Gozalbo, según me entera por carta J. M.ª Doñate, disponía de más materiales antiguos y al reseñar el discurso de Rodrigo Pertegás habla de documentos de 1490 y 1495 referidos al *mal de sement* (*Lo mal de sement*, pág. 106).

³⁷ Mi querido colega Agustín Rubio Vela (Valencia), que ha tenido la amabilidad de leer mi trabajo en manuscrito, me escribe lo siguiente: «La efeméride de 1489 transmitida por Guillem Mir es más que dudosa. He mirado a fondo la documentación municipal (de donde se extraían esas noticias) y no encuentro respaldo alguno; la noticia de los primeros muertos dice así: "Com en les cases d'En Calbet, texidor, e d'En Joan Gaça, spaser, hi sien morts de peste..." (AMV, MC A-45, fol. 324v°; 1489, oct, 5). Ya sé que la palabra *peste* es ambigua, pero no hay el menor indicio de que se trate de la sífilis. Además no parece que ésta produjese mortandades catastróficas al modo de la peste bubónica. Asimismo, la tradición de los dietaristas valencianos, inspirada —insisto— en las fuentes municipales, confirma que lo de 1489 fue el comienzo de una nueva oleada pestífera; el *Llibre de Memòries* (ed. Carreres Zacarés) alude a la *pestilència* de ese año, en la que murieron hasta el día de Santiago "pus de once milia persones dins la ciutat e contribucio" (I, pág. 696) y no habla para nada de una nueva enfermedad ni de *mal de sement.*» (carta de 17-agosto de 1992). En cartas posteriores Rubio Vela insiste en su escepticismo ante la pretensión de Rodrigo Pertegàs de ver menciones de la sífilis en documentos tempranos de Valencia.

³⁸ Rodrigo Pertegás, Mal de sement, pág. 24.

Agustín Rubio Vela me escribe (carta de 30 de julio 1994) respecto a la ciudad de Valencia lo siguiente: «La primera referencia al mismo [sc. mal francés] como un problema preocupante es un pregón, publicado el 20 de marzo de 1496, anunciando la celebración de una procesión para implorar paz, lluvia, «e-ncara que-ns vulla [Déu] levar sta plaga e pidèmia de *mal de semment* que, per nostres peccats e demèrits, nos à donat, e preservar-nos de tot lo mal» (AMV, Manuals de consells A-48, fols. 350 r.y v.). El mismo año, el 18 de julio, se publica una *crida* similar en la que también se pide a Dios «que-ns vulla guardar del *mal de sement* que corre, e lo-ns vulla levar, lo qual, per nostres peccats e demèrits, nos à donat...» (*ibid.*, fol. 422 r.). Y el 17 de marzo del año siguiente, 1497, en términos parecidos: «...e que-ns vulla guardar del *mal de senmet* que corren...» (*ibid.*, fol. 575 r.). Y el 4 de abril de 1497: «...e encara, que-ns vulla guardar de *mal de senment*, lo qual per nostres peccats e demèrits, nos (és) stat donat, e per sa infinida bondat e misiricòrdia (*sic*) lo-ns vulla levar...» (*ibid.*, fol. 578 r.).

El 19 de abril de 1498, un escrito del Colegio del Patriarca de Valencia habla de un jardinero o «ligador de orts» que intima a su mujer para que viaje a Granada; ésta se excusa porque padecía *mal de sement*³⁹.

Saliendo de la ciudad de Valencia, en las tierras castellonenses de Vilareal, damos con este revelador documento del año 1506:

«Item mes... vist que en Guabriel Morato feu donacio al espital... et hara esta en gran pobressa et necessitat, malalt de *mal de sement*, et demana lo sostingua lo espital o li renuncien la donacio que feu al dit espital, ço es, que puxa vendre les sues cases, orts, no obstant dita donacio, mana esser notat que los... jurats com a patrons et administradors... li renuncien dita donacio, ço es, que puxa vendre dits orts et cases no obstant dita donacio en nenguna cosa»⁴⁰.

Adelantando en el tiempo, en 1528, cuando el flagelo ha progresado de modo aterrador, tenemos este texto que dejo presentar, por lo que tiene de sintomático en más de un aspecto, al propio José Rodrigo Pertegás: «Con palabras del más castizo lenguaje valenciano, tan gráficas como expresivas, que creemos oportuno reproducir, aunque pueden disonar a nuestros oídos por su ordinariez, afirman algunos de aquellos profesores que la esclava enferma padecía desde hacia algunos meses de *Mal de sement*, enfermedad eminentemente contagiosa que raiga prius que nos mostra de fora; que muchas veces los que la padecen aprés que son curats los acostuma tornar, y

³⁹ Rodrigo Pertegás, Mal de sement, pág. 40, nota 2.

⁴⁰ José M.ª Doñate, *Datos para la historia de Villarreal*, Villareal, 1984, VI, doc. n.º 44 (pág. 70).

que está caracterizada por plagues en la gola; bonys en les anques y garrons; plagues grosses y dolors...»⁴¹.

Permitamos que el refinado gusto lingüístico del historiador se explaye (yo no veo la ordinariez por ningún lado), y consignemos los síntomas descritos tan gráficamente en esas palabras de 1528. Viene a confirmarnos lo que sabíamos de la fuerza del mal en Valencia.

Los detalles pintorescos de la correspondencia de Estefania de Requesens, cuyo hijo iba a ser el futuro gobernador de Flandes, con la condesa de Palamós, su madre, desde la corte del emperador Carlos V, con la mención del mal aquí tratado, son una continuación cronológica y geográfica de cuanto hemos avanzado, pues la condesa era valenciana. En 1535 le dice la desgracia que sufre uno de sus servidores llamado Saula:

«Totes les criades estan bones i perseveren en ben servir; besen les mans de vostra senyoria mil voltes. I jo'm comane a tots i a totes les d'aquí altres tantes.

Saula està del cap fins als peus ple de *mal de sement*, així de dolor com de bues, i diu que mai s'ho conegué fins que fou a Tarragona. I consentí que dormís Caldes ab ell tot lo camí fins al Villarejo; que jo sospití lo que devia ser, que, encara que no's clamava sinó del cap, veia'l anar coixo, i així proveí que no dormís ningú ab ell i pesà'm en l'ànima que aquell xic hi hagués dormit, que és tostemps tan bonico com acostuma i així'l volem tots com si'ns tingués estret deute, i ell ho mereix tots⁴².

En otra carta del mismo año 1535 remacha:

«Saula s'enamorà ara ha un any d'una mossa d'una duenya de la marquesa de Cenete en aquells tres dies que estigué en Barcelona, i ha volguda la sort que l'ha trobada ací, i veent-se ab tanta riquesa de *mal de senment*, ha determinat de casar-se ab ella»⁴³.

Para salir del reino de Valencia, tenemos unas menciones barcelonesas aisladas. Primero este pregón barcelonés de 1514:

«Per rahó de les dones públicas vivint del quest

Ara oiats tot hom generalment per manament dels honorables Mossèn lo Regent la Vegueria y balle de la ciutat de Barchinona ço és de quiscun dells tant quant se guarde a lur jurisdicció Que com experiència hage mostrat y mostre que per causa de les dones públicas vivint de quest en

⁴¹ Rodrigo Pertegás, *Mal de sement*, págs. 14-15.

⁴² Estefania de Requesens, Cartes íntimes d'una dama catalana del s. xvi. Epistolari a la seva mare la comtessa de Palamós, Pròleg, transcripció i notes de Maite Guisado, La Sal, Barcelona, edicions de les dones, 1987, pág. 67.

⁴³ Requesens, Cartes intimes, ed. cit., pág. 74.

la dita ciutat moltes persones habitants en aquella són infectes axí del mal dit de Sanct Men com altres malalties contagioses en gran y evident dan e preiudici de la dita Ciutat y poblats en aquella als quals desijants obviar los honorable Concellers y prohòmens de la dita Ciutat per bé y útil de aquella statuiren y ordenaren que les dites dones públicas habitans de present y que per avant habitaran en los bordells y lochs públichs de la dita Ciutat appellats de Viladalls y de la Volta den Torra sien y hagen ésser regonegudes tantes voltes com als honorables Concellers qui per temps seran serà vist ésser faedor per los discrets Mestre Narcís Solà y Mestre Miquel Aleu Cirurgians a acò per los dits honorables Concellers deputats o altres per avant deputadors e si les dites dones o alguna de aquelles seran trobades lebroses tinyoses o malaltes del dit mal de Sanct Men en la boca o en les parts inferiors a coneguda dels dits Cirurgians aquelles tals sien y hagen ésser expellides dels dits locs publics y durant les dites malalties o alguna de aquelles nols sie licit ni permès habitar en dits bordells ni algú de aquells ni fer quest de lur cors en qualseuol altre loch de la dita Ciutat térmens o territori de aquella sots ban de ésser assotades públicament per la Ciutat a quiscuna delles e per quiscuna vegada que seran trobades haver fet lo contrari.

Fou publicada la present crida per en Benet Albert corredor de la Ciutat ab quatre trompetas a XX de Juliol lany MilDXIIII»⁴⁴.

Mucho más tarde, Lacavalleria en 1696 trae en su diccionario esta entrada acerca del *mal de semment:*

«mal de semment. Veneree luis morbus. Venerea lues, (is.) Entacar de mal de semment á algu. Aliquem lue venereâ inficere, vel, inquinare. Estár entacat de mal de semment. Venereæ luis morbo infici, vel, inquinari. Qui está entacat de mal de semment. Venereæ luis morbo infectus, a, um. Venereâ lue inquinatus, a, um. Comanarse mal de semment. Veneream luem contrahere»⁴⁵.

A partir del siglo XVIII sólo se registra (exclusivamente en diccionarios de Valencia) *ciment*⁴⁶ y uno tiene la impresión de que la palabra ya no vive (personalmente no la conocía) sino que se arrastra por inercia desde que la incluyera Carles Ros en su colección (vide supra §3).

 $^{^{44}}$ Archivo Municipal de Barcelona, Bandos y Ordinaciones, 1510-1518, fol. 99 v°. Reproduzco la transcripción que hizo en el siglo XIX el archivero Manuel de Bofarull y que me ha sido amablemente proporcionada por Amadeu-J. Soberanas. Me limito a acentuar. Bofarull recogió otro bando de 1582 en el mismo archivo municipal, pero en él se habla sólo de *mal francès*.

⁴⁵ Lacavalleria, *Gazophylacivm Catalano-Latinvm...* avctore Ioanne Lacavalleria et Dulach. Barcinone, apud Antonivm Lacavalleria, 1696, págs. 683b-684a, s.v. *mal*; pág. 948b, s.v. *semment y semmentós*.

⁴⁶ Véase G. Colón y A-J. Soberanas, *Panorama de la lexicografia catalana*. De les glosses medievals a Pompeu Fabra, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1990², pág. 173, §183.

4. ¿MAL DE SEMENT O MAL DE SENT MENT?

Ahora conviene que nos fijemos en la forma que adopta nuestro lexema: sement, semment, semment, siment. La primera idea que se le ocurre a uno es que pueda tratarse de mal de sement o bien de mal de simiente. Así lo creí yo cuando tropecé con los primeros testimonios. Ello venía avalado además por la existencia del aragonés mal de simiente. Pero las apariencias engañan. La mención más antigua que conocemos —y que apunta en otra dirección— es la que proporciona Francesc Eiximenis (†1409) en el capítulo 138 de su Dotzèn del Crestià. Gracias a los esfuerzos de Amadeu Soberanas, he conseguido el texto del Archivo de la Corona de Aragón, manuscrito de Sant Cugat. He aquí el pasaje:

«...vendrà sobre nosaltres mortaldat; vostres cames e peus se menjaran verms per la major partida, e·n aquells qui romandran vendrà puagre o mal de bues de negres plagues apellat de *sent Ment* qui ls turmentaran tant e tan longament»⁴⁷.

El otro manuscrito del Palau dels Requesens que contiene la primera parte de la obra y que describe Massó Torrents⁴⁸, fue robado, con muchos otros pertenecientes a la Compañía de Jesús, en 1932, mientras eran trasladados en carro al Archivo de la Corona de Aragón. Puedo, en cambio, citar por el incunable, impreso en Valencia por Lambert Palmart en 1484:

«Per tal quant tant és stat lo vostre excés de vostre calçar orat davant nostre senyor Déus, vendrà sobre vosaltres mortaldat e vostres cames e peus se menjaran verms per la major partida En aquells qui romandran vendra puagre o mal de bues e de grans plagues appellat *de centment* qui ls turmentaran tant e tan longament fins que siau corregits de vostres peccats e hajau per ells satisfet condignament a Déu»⁴⁹.

⁴⁷ Eiximenis, *Dotzèn del Crestià*, Ms. 10 de St. Cugat, fol. 87v, 2.ª columna; la lectura *sent Ment* in extenso. El pasaje viene abreviado así: «...uendra sobre nosaltres mortaldat e uos<u>tres cames e peus se meniaran uerms per la maior partida en aque</u>lls qui romandran uendra puagre o mal de bues de negres plagues apellat de sent Ment quils turmentara tant e tan longament». Para la descripción consúltese Francesc X. Miquel Rosell, *Catàleg dels llibres manuscrits de la Biblioteca del Monestir de Sant Cugat del Vallès existents a l'Arxiu de la Corona d'Aragó*, Barcelona, 1937, pág. 27; se ha recensionado como un *Regiments de prínceps*, s. xv. ⁴⁸ *AIEC*, III, 1909-1910, págs. 205-209.

Francesch Eiximenis, Crestià. Dotzèn llibre o Tractat de regiment dels prínceps e de comunitats, València, Lambert Palmart, 1484, fol. h 8r°, cap. CXXXVIII. Véase la descripción en el Catálogo de los incunables de la Biblioteca Universitaria de Valencia por Abelardo Palanca Pons y María del Pilar Gómez Gómez, Universidad de Valencia, 1981, págs. 70-71, núm. 130. El pasaje que nos interesa se presenta así en el incunable: «En aquells qui romàdran vendra puagre o mal d' bues e de grâs plagues appellat d'centment quils turmentaran tant e tant longamêt.». Resulta curioso que el pasaje eiximeniano, que ingenuamente creía ser yo el primero en exhumar, ya fuera conocido por autores antiguos, como Torrella y Escolano.

Una nota marginal, de letra cursiva contemporánea, del ejemplar de la Biblioteca de Catalunya, pone:

«com per desordenat calcar es stat lo mal de sent nent y altres mals»⁵⁰.

Tengamos en cuenta que el incunable del 1484 escribe así junto: *mal decentment*. Seguramente el impresor no capta el sentido que le dio el autor, ni parece captarlo el anotador de la glosa marginal con su *sent nent*, pero este último debe de ser un usuario de Barcelona, y no de Valencia.

Fijémonos que en los primeros asientos del Hospital de Valencia, que van de 1513 a 1528, aparece *mal de sentment* e incluso *mal de sant ment* o *mal de sant Siment*. Esto me llevó a preguntar al colega Doñate, editor de los documentos de Vila-real, si nuestro término salía escrito con una til-de. Con gran diligencia me mandó fotocopia de los instrumentos y tras atento examen, de acuerdo con él, creo que hay que leer en los números de 1495 y 1506 respectivamente *mal de la SEMENT* y *mal de SEMENT*, a secas. En la primera mención la raya que representa la *N* ocupa casi todo el grafismo y la interpretación podría ser diversa; sin embargo, otras abreviaturas están igualmente coronadas por una raya larga, y no hay lugar a dudas.

En cambio, los casos de Eiximenis, del Hospital de Valencia e incluso en el texto impreso de Lacavalleria damos con sent Ment, centment, sentment o semment. Se ve que lo de sement y siment-ciment es una solución posterior, una especie de etimología popular, floreo verbal, metecedeusis o como se le quiera llamar. Se impone, pues, pensar en la enfermedad que lleva el nombre de un santo. Recordemos que el título de santidad en Valencia era sent, en posición átona, preferible a sant. ¿Pero, quién es este sent Ment o sant Ment?

5. Un santo curador

Se trata del santo patrón del monasterio de *saint-Méen-le-Grand* en la diócesis bretona de Saint-Malo, junto al río Gaël (Ille-et-Vilaine). Era éste lugar de peregrinación y allí, a una fuente milagrosa, acudían de toda Europa romeros afectados de males cutáneos en busca de curación⁵¹. El taumaturgo, que era natural de Inglaterra, se afincó en ese lugar de Bretaña y murió hacia el año 617 en el monasterio mencionado; es conocido por di-

⁵⁰ Otra nota, debajo de la anterior, muy recortada por la cuchilla del encuadernador, pone: «. j. n—o— de sa—n—ne— [cortado] / e perega deu q [cortado] ten guarde».

⁵¹ Sobre este monasterio se encontrarán indicaciones en L.-H. Cottineau, *Répertoire typo-graphique et bibliographique des abbayes et prieurées*, II (Meun 1935), cols. 2810-2811.

versos nombres más o menos adaptados a otras lenguas, entre ellos los latinizados: Sanctus Moevius, Mevennus, Minus, Maianus. Aunque la cita es larga convendrá aquí aducir in extenso lo que trae Astruc en la traducción francesa de su tratado De morbis venereis, aparecida en 1743. Las dos primeras ediciones en latín no contienen estos detalles, por eso esta versión es tan importante para nosotros, en especial las notas introducidas por llamadas mediante letras. Al margen va la indicación: «Des noms des Saints, dont les Malades imploroient l'assistance». Luego se expone lo siguiente⁵²:

«De différens noms de Saints, sur l'assistance desquels les Malades fondoient leur salut. De-là vient que le Mal Vénérien a été nommé par les Allemands (a) *Mal de Saint Mévius*; par les habitans de Valence, les Catalans & les Arragonois (b) *Mal de [pág. 13] Saint Sement*; par quelquesuns (a) *Mal de Saint Job*, (b) de *Sainte Reine*, (c) *de S. Evagre*, (c) *de S. Roch*, &c.

(a) C'est se tromper que de croire avec Fracastor, De Morb. Contag. L. II. Cap. I.; avec Falloppe, De Morbo Gallico, Cap. 2., & avec Joubert, De Vairolâ magnâ, Cap. I., que le Mal Vénérien s'appelle chez les Allemands le Mal Mévius, parce que Mévius, ou Meinius, formé du mot obscène Minnen, signifie les Parties Honteuses, qui en sont atteintes. Il est plus raisonnable de penser, avec Ulrich De Hutten, De Morbi Gallici curatione, Cap. I., qu'il est ainsi appellé du nom d'un Saint: Car nous verrons dans un moment que ce Saint Mévius des Allemands est le même que le Saint Méen ou Saint Mein des François, dont il est fait mention dans la Note suivante.

(b) Ceux de Valence, de Catalogne & d'Arragon, dit GASPARD TORRELLA dans son Traité de la Vérole, l'ont nommée *Mal de Saint Sement*, ainsi que les François, parce que bien des gens sont guéris en implorant sa protection, sur-tout s'ils se rendent au lieu où repose son Corps, en marchant à pié & en demandant l'aumône; c'est-à-dire, en Bretagne, où il est en très-grande vénération. Les Pélerins infectés de la ladrerie ou de la Vérole (car on croyoit dans le commencement que la Vérole étoit de même nature) pour avertir les autres de les éviter, portent deux grandes mains d'étoffe, l'une sur la tête, l'autre sur la poitrine. Voilà ce qu'on dit TORRELLA.

Or il est clair que ce Saint Sement, ou plutôt Saint Ment, dont il parle, est le même que le Saint Méen ou Mein des François, dont le Corps repose en Bretagne dans un Couvent qu'on appelle pour cet effet Saint Méen de Gaël, situé sur une Rivière du même nom, au Diocèse de Saint Malo, & où par religion vont en foule tous les ans une infinité de malades attaqués d'une Gale âpre & écailleuse, dite Mal de Saint Mein, pour obtenir la santé. Sur quoi l'on peut consulter le Catalogue des Saints &

⁵² Traité des maladies vénériennes où, après avoir expliqué l'origine, la propagation & la communication de ces maladies en général, on décrit la nature, les causes, & la curation de chacune en particulier. Traduit du latin de M. Astruc, Paris, chez Guillaume Cavelier, 1743, Seconde édition, L. I, Ch. I., tome I, pág. 12. ¿Fue Astruc el propio traductor?

Saintes de SIMON DE PEIRONET, pages 152.320. & 321.; aussi bien que les Actes des Saints au 21 de Juin. On remarquera seulement que ces deux mains d'étoffe, que Torrella dit que portoient les Pélerins sur la tête & la poitrine, faisoient allusion au nom de Saint Mein, dont ils imploroient la protection.

- (a) [pág. 13] ULRICH DE HUTTEN, à l'endroit cité. JEAN LE MAIRE, dans les trois Comptes de Cupido & d'Atropos, Compte second.
- (b) JEAN LE MAIRE, ibid.
- (c) ULRICH DE HUTTEN, ibid.».

A última hora, cuando ya desesperaba de lograr dilucidar este asunto de la cita de Torrella por Astruc, me dirigí a mi colega Mateu Rodrigo Lizondo, profesor de la Facultad de Historia de la Universidad de Valencia, y éste puso a mi disposición fotocopia del libro que Rodrigo Pertegás utiliza y menciona. Es una «editio altera» de París, 1740. En efecto, ahí está, y de manera más desarrollada, cuanto trae la versión francesa. Transcribo sólo lo relativo al texto de Torrella⁵³:

- «2.° A diversis nominibus Sanctorum, quorum implorato auxilio ægri se salubres futuros esse sperabant. Hinc lues venerea à Germanis (c) *Morbus* [pág. 5] *Sancti Mævi*; à Valentinis, Catalanis & Aragonensibus (a) *Morbus Sancti Sementi*; à nonnullis *Morbus Sancti Jobi*, *Sanctæ Reginæ*, *Sancti Evagrii*, *Sancti Rochi* & c. appellata fuit.
- (c) Errant quicumque cum Fracastorio, De morb. contag. Lib. 2. Cap. 1 Falloppio, de morbo Gallico, Cap. 2 & Jouberto, De vairolâ magnâ, Cap. 1. arbitrantur luem veneream Morbum mævium dici à Germanis, quòd Mævius, quasi Meinius, ab obscæno vocabulo Minnen, significet partes pudendas, quae morbo contaminantur. Rectiùs qui cum Hutteno, De morbi Gallici curatione, Cap. 1. censent sic nuncupari à nomine Divi cujusdam. Mox enim videbimus Sanctum Mævium illum Germanorum eumdem esse atque Sanctum Mevennum vel Mevennium, Gallicè Saint Méen sive Saint Mein, de quo in sequenti adnotatione.
- (a) Hæc habet Gaspar Torrella, in Libro de Dolore in Pudend. Valentini, Catalani & Aragonenses.... ipsum morbum Sementi vocarunt.... Hoc eodem modo Galli Malum mortuum (cui nempe lues venerea initio congener credita est) morbum Sancti Sementi appellant, eò quia ejus auxilio implorato plurimi curantur, & præsertim si ad ejus corpus perveniunt pedes ambulando, & eleemosynam quærendo. Hujus Sancti Corpus in Britanniâ existit in maximâ veneratione. Peregrini hoc morbo (malo mortuo) infecti, ut ab aliis evitentur, duas manus ex panno laneo confectas & magnas portant, unam in capite, aliam in pectore. Hactenus, Torella. Liquet autem Sanctum illum Sementum, seu potiùs Sanctum Mentum, de quo ille loquitur, eumdem esse ac Sanctum Mevennum vel Mevennium, Gallicè Saint

⁵³ De morbis venereis libri novem. Auctore Johanne Astruc. Editio altera, Lutetiæ Parisiorum, apud Guillelmum Cavelier MDCCXL, tomus I, págs. 4-5.

Méen vel Mein, cujus Corpus quiescit in Britanniâ minore, in Monasterio, quod de illius nomine Sancti Mevennii, vulgò Saint Méen de Gaël dicitur, ad fluvium cognominem in Diœcesi Macloviensi, & quò quotannis confluunt religionis causâ ægrotantes plurimi scabidi, seu psorâ laborantes, hoc est scabie asperâ & squamosâ, quæ morbus Sancti Menti dicitur, ut sanitatem impetrent. Circa quæ consule Simonis de Peironet Catalogum Sanctorum & Sanctarum, pagg. 152. & 320, 321: Et Acta Sanctorum ad diem 21. mensis Junii. Notari tantum velim manusillas geminas ex panno laneo, quas ait Torrella à peregrinis gestari in capite & in pectore, ad nomen Sancti illius allusisse, cujus præsidium implorabant, & quem diximus Gallicè Saint Mein vocari.»

Las cosas se van aclarando. Gaspar Torrella habla de morbum Sementi⁵⁴ no como enfermedad de la simiente (cabrá esperar sementis) sino como de la afección de la cual protege el santo de Bretaña al que se atribuía la curación de ésta. En la forma de este Sanctus Sementus queda reflejado el influjo del nombre vulgar de Valencia. Torrella hace alusión a la costumbre de los peregrinos de llevar en la cabeza y en el pecho, en lugar bien visible, una señal consistente en unos paños grandes en forma de mano, la cual, al par que prevenía a los demás del peligro de contagio, simbolizaba la veneración a Saint Méen o Main (= mano). Pero leamos las propias palabras de Gaspar Torrella. Queda apuntado repetidamente que en el primer tratado de 1497 no campea ese nombre. En cambio, en un incunable de hacia 1498, recientemente exhumado por Jon Arrizabalaga⁵⁵, correspondiente a la segunda edición, leemos lo siguiente:

«Cum his diebus inter loquendum fuerim ab Illustrissimo principe et domino meo Cesare de Borgia duce Valentinense interrogatus, que nam esset hec pestifera egritudo: ab aliquibus nominata *morbus sancti sementi*, a Gallis morbus neapolitanus seu grossa variola, ab Italis morbus gallicus et an doctores aliquod scripserunt et quamobrem in in tanto temporis curriculo non fuit aliquod peculiare remedium compertum et aprobatum. Et quare dolores magis infestant in nocte quam in die. Facile est enim questiones petere, soluere autem non est facile» ⁵⁶.

⁵⁴ Insisto que no en el primer tratado de 1497, como afirman José Rodrigo Pertegás, *op. cit.* pág. 18 y págs. 12-13, y Ángel Sánchez Gozalbo, «Lo mal de sement (Un capítulo de historia de la medicina valenciana», in *Boletín de la Socidad Castellonense de Cultura* VI, 1923, pág. 106.

⁵⁵ Jon Arrizabalaga, «*De morbo gallico cum aliis*: another incunabular edition of Gaspar Torrella's *Tractatus cum consiliis contra pudendagram seu morbum gallicum* (1497)», Estratto da «*La Bibliofilia*» diretta da Luigi Balsamo, anno LXXXIX (1987), Firenze, Leo S. Olschiki Editore, págs. 145-157.

⁵⁶ G. Torrella, *De morbo gallico cum aliis* (fol. a2rº). Agradezco las fotocopias a la amabilidad de Jon Arrizabalaga, del CSIC de Barcelona.

Todavía en el la segunda edición cuyo título es *Dialogus* se lee el famoso pasaje, cuyo conocimiento debemos a Astruc, pero que éste cita tomándose algunas libertades y que otros agrandan. He aquí el texto en cuestión que transcribo directamente:

«Dico quod in Italia morbus gallicus appellatur hac de causa. Nam gallis manu forti Italiam ingredientibus et maxime regno Partenopeo occupato et ibi commorantibus hic morbus detectus fuit idcirco ab Italis morbus gallicus cognominatus fuit ymaginantibus ipsum gallis connaturalem fore. In gallia vero quia in reuersione Regis Karoli cum suis in Galliam hic morbus apparere incepit credentes eum ex Neapoli apportasse hac ob causam morbum Neapolitanum vocarunt. Valentini, Catalani et Aragonenses post longam librorum indagationem ipsum morbum Sementi vocarunt eo quia in duodecomo libro christiani edito a magistro Francisco ximenes scriptum inuenerunt similem morbum alias orbem inuasisse, sed isti non parum a veritate deuiant. Nam hic morbus de quo in supradicto libro sit mentio in regno Francie et usitatus et antiquus est, nam sicut lepra a sancto Lazaro [fol. a4vo] vulgus eam morbum sancti Lazari vocat hoc eodem modo galli malum mortuum morbum sancti Sementi appellant eo quia eius auxilio implorato complurimi curantur: et presertim si ad eius corpus perueniunt, pedes ambulando et elemosinam querendo, huius sancti corpus in Britania existit in maxima veneratione. peregrini hoc morbo infecti vt ab alijs euitentur duas manus ex panno laneo confectas et magnas portant vnam in capite aliam in pectore, nihilominus non parum ab hoc crudelissimo morbo differt. In vlteriori vero Hyspania morbum curialem vocant eo quia curiam insequitur et dum veram huius morbi deffinitionem perquirebant: vnusquisque diuersa experiri conabatur et veritate non reperta curam empericis relinquerunt»⁵⁷.

La cita ha sido muy larga, pero por su rareza merecía la pena copiar un contexto bastante extenso. Porque Torrella no está convencido del todo de que el mal señalado por Eiximenis y los antiguos sea la moderna pudendagra o sífilis. Ese sanctus Sementus es el saint Méen de Bretaña, pasado por el recuerdo del nombre vulgar. Notemos que César Borja, cuya lengua espontánea era el catalán de Valencia, pregunta a su conterráneo Torrella en primer lugar por el morbus sancti sementi, y bajo la veste latina vislumbramos el mal de sent sement o mal de sent ment.

Cuentan las *Acta sanctorum* del 21 de junio, según Alberto el Magno, la vida del santo «De S. Maiano sive Mevenno» y cómo éste mandó construir el monasterio; los obreros trabajaban con alegría, pero sólo había un inconveniente y era la falta de agua para moler el cemento, con lo que te-

⁵⁷ G. Torrella, *Dialogus de dolore cum tractatis de ulceribus in pudendagra evenire soli*tis, Roma, Joh. Besicken & M. de Amsterdam, oct. 1500. (fol. a4r°). Repito las gracias a Jon Arrizabalaga y a Amadeu Soberanas.

nían que recorrer una gran distancia para conseguirla («unum tamen afficiebat molestia operarios, penuria scilicet aquarum queis opus habeblant ad moliendum cæmentum: tam longe enim distabat aqua proxima, ut ea quærenda multum temporis et opere consumeretur»). Entonces San Maianus o Saint Main implora a Dios un remedio y se produce el milagro:

«S. Majanus in oratione prostratus plenas fiducia petit a Domino, ut sibi de aquis prospiciat: deinde surgens scipionem in terram defigit eoque retracto erumpere videt fontem aquae vivae qui hodie etiamnum celebris est, ob virtutem sanandi morbus Medicis Psoram dictum vulgo malum S. Majani: est autem scabies ex acri bile, carnem usque ad ossa exedens. Monasterium jam perfectum dedicatum est ad honorem Glorioso Praecursoris Joannis Baptistae cujus virtutem et austeritatem vivendi imitandam sibi proposuerant Monachi isti. Fama sanctimoniae eorum, per totam reginem diffusa, excivit plurimos adolescentes nobiles qui eo confluebant desiderio vivendi sub disciplinae et regula S. Majani, inter alios Judicael Rex Armoricae satiari non poterat piis admonitionibus S. Majani, quas et libenter audiebat et solicite exequebatur. Hinc desiderium concepit Deo serviendi sub suavi Religionis jugo. Quapropter reversus e bello Gallico victoriis ornatus, ipsam victoriam sub pedibus calcans, ad monasterium de Gael progreditur: ibi ornamenta regia exutus monasticum Habitum induitur, reliquum vitae in eodem monasterio exacturus: quod cum Augustum et multis partibus ruinosum esset, ampliandum et reparandum curavit, agnis reditibus eidem attributis; in tanta porro perfectione vitam traduxit, ut meritus sit post mortem sibi Sancti honores deferri»⁵⁸.

La fuente que brotó, gracias a la intercesión de saint Méen, tenía la virtud de sanar la *Psora*, esto es la sarna. Las pereginaciones para obtener la cura de afecciones cutáneas, males que por lo general empiezan a manifestarse en las manos, abundan. En 1461 se consigna en Poitiers una ayuda a un enfermo: «A Jehan Trenchant pour luy aider a faire son *voyage a Mons. S. Main, duquel a la maladie*», según el *FEW*⁵⁹. De modo que, como vemos, el nombre del santo curador pasa a designar la dolencia⁶⁰. El *FEW* además con-

⁵⁸ Acta Sanctorum, Junii Tomus Quintus, Parisiis et Romae apud Victorem Palmé, Bibliopolam, 1867, 21 de junio, pág. 89a, § 6

⁵⁹ FEW, vol. VI¹, pág. 53; s.v. Maianus. Véase F. Godefroy, Dictionnaire de l'ancienne langue française, Paris, Vieweg, 1888, V, pág. 107c, s.v. maladie.

⁶⁰ Cf., por ejemplo, E. von Kraemer, *Les maladies désignées par le nom d'un saint*, thèse Helsingfors 1949 (Societas Scientiarum Fennica. Commentationes Humanarum Litterarum, XV. 2.). Adalberto Pazzini, *I santi nella Storia della Medicina*, Roma, Casa editrice Mediterranea, 1937. Marc Leproux, *Dévotions et saints guérisseurs*, Paris, Presses Universitaires de France, 1957 («Contributions au Folklore Charantais»). Jean Séguin, *En Basse-Normandie. Saints guérisseurs*, *saints imaginaires et dévotions populaires*, Paris, 1929, págs. 102-104. Walter Gottschalk, «Die Heiligen in den sprichwörtlichen Redensarten der französischen Sprache», en *Behrens-Festschrift*, Jena und Leipzig, Verlag von Wilhelm Gronau, 1929, págs. 131-158, espec. pág. 147. Erna Patzelt, «Pauvreté et maladies», en *Povertà e ricchezza nella*

signa numerosas atestiguaciones de los siglos XVI y XVII de la *maladie Sainct Main*, o *mal saint Main*, *mal de sainct Main* para 'gale', 'érésipèle' y hasta impropiamente para 'lèpre'⁶¹. Aunque tardías (época de Ambroise Paré y de H. Stephanus), esas menciones se agolpan en este período⁶².

A nuestro Méen o Mevius aludirá Gerolamo Fracastoro —el médico humanista que inventó la designación moderna de sifilis, syphilis—, quien afirma que es el nombre que le dan los alemanes:

«Nvnc ad eas contagiones pertranseamus, quæ extrinseca magis tetant, incipientes à Sylphilide morbo: quippe nouum & diu nostro orbe incognitum morbum inter alia admiranda nostra tempestas vidit, qui Europam ferè omnem, Asiæ vero, atq; Aphricæ partem non paruam occupauit: in Italiam vero ijs ferè temporibus erupit, quibus Galli sub rege Carolo regnum Neapolitanum occupauere, annus circiter decem ante 1500, à quibus nomen Morbo inditum fuit, Gallicus appellatus: Galli vero nominis iniuriam in nos retorquentes morbum Italum vocant, Hispani Partusam, Germani nunc Meuium, nunc Gallicum dicūt, non nulli nouo imposito nomine Pudendagram appellauere, quòd à pu-[p. 124v°]dendis inciperet, sicuti & Mentagram, quod à mento inciperet, nouũ morbũ apud antiquos appellatũ fuisse Plinius est auctor: nos Syphilidem in nostris lusibus appellauimus...»⁶³.

spiritualità dei secoli XI e XII, in Todi presso l'Accademia Tudertiana, 1969, págs. 165-187, especialmente pág. 174 («Convegni del Centro di Studi sulla Spiritualità medievale», VIII). Dámaso Alonso, «El saúco entre Galicia y Asturias (Nombre y superstición)», en *Obras completas*, Madrid, Gredos, 1972, I, pág. 371.

⁶¹ Véase Mistral, Lou Tresor, s.v. Men: «Mau de sant Men, espèce de dartre qui attaque le menton et contre laquelle on invoque saint Meen, d'origine anglaise, honoré à Oullin (Rhône)».
62 Un francés gorre, nombre femenino, 'syphilis' se documenta en 1496 (FEW, IV, pág. 198a; s.v. gorr-).

Hieronymi Fracastorii Veronensis Opera omnia, in vnum proxime post illius mortem collecta..., Venetiis, apvd Ivntas, M.D.LV., liber II, cap. 11, «De Sylphilide morbo, seu Gallico», pág. 124. Una traducción moderna, alemana, del trozo producido reza: «Von der Syphilis oder der Franzosenkrankheit. Wir wollen uns jetzt zu jenen Kontagien wenden, welche mehr den äußeren Körper ergreiffen, und mit der syphilitischen Krankheit beginnen, allerdings einer neuen und auf unserem Kontinent lange unbekannte Krankheit, die unser Zeitalter unter anderen Wundern gesehen, die nahezu das ganze Europa, unter einen großen Teil von Asien und Afrika erobert hat. In Italien war sie ungefähr zu jener Zeit ausgebrochen, als die Franzosen unter König Karl das Königreich Neapel besetzen, etwa zehn Jahre vor 1500, von wo an den Übel der Name Franzosenkrankheit gegeben wurde. Die Franzosen aber kehren den Schimpf der Benennung gegen uns, heißen sie die italienische Krankheit, die Spanier die portugisische, die Deutschen bald das Übel des hei. Maevius, bald die Franzosenkrankheit. Einige haben ihr die neue Bezeichnung Pudendagra beigelegt, weil sie den Schamteilen den Anfang nimmt, sowie die Mentagra vom Kinne aus beginnt und als eine neue Krankheit bei den Alten nach Plinius so genannt wurde. Wir haben sie in unserem Gedichte Syphilis betitelt», Hieronymus Fracastoro, Drei Bücher von den Kontagien, den kontagiösen Krankheiten und deren Behandlung (1546). Übersetzt und eingeleitet von Prof. Dr. Viktor Fossel, Leipzig, Verlag von Johann Ambrosius Barth, 1910 («Klassiker der Medizin herausgegeben von Karl Sudhoff»): II Von den ansteckenden Krankheiten, Elftes Kapitel, págs. 67-68.

En efecto el doctor Joannes Widman comienza su tratado De pustulis et morbo (1497) con estas palabras:

«Hec passio quã vulgo malum francie: aut morbus sancti Meui vocat...»⁶⁴.

Hemos procurado conseguir algún texto más que ilustre la situación y éste que aquí copiamos resulta bastante gráfico. Noël du Fail (1547) pone en boca del mendigo Tailleboudin la relación de todas las tretas a que recurren los falsos pordioseros para sacarles dinero a las gentes incautas; provocan lástima con llagas fingidas, caras demacradas adrede, etc. El astuto pobre prosigue:

> «Regarde (me disoit il) ceste enorme playe en ceste iambe, ne me iugerois tu, pour plus pres de la mort, que autrement? & ceste face est elle pasle, & ternie: & toutesfois en vn moment iauray osté tout cela & seray aussi gay & deliberé que toy: car voyla ma boette auec mes vnguens, & ce pour la iambe, pour la face vn peu de soulphre, accoustré comme chascun scait. Tant en y ha de voyageurs, les vns à sainct Claude, à sainct Meen, autres à sainct Seruais, sainct Mathurin, qui ne sont aucunement malades, & ceux là enuoyons pour voir le monde, pour apprendre. Par lesquelz de ville en ville, mandons (le tout en nostre jargon) ce que sçauons de nouueau, mesmes ce que concerne nostre faict, comme de quelque maniere de faire, de nouueau inuentée, pour attrapper monnoye»65.

Queda bien apuntada la tendencia a atribuir a un santo la curación y cuidado de una dolencia⁶⁶. A sus santuarios se dirigen estos despabilados pícaros. Unos, pues, van a sainct Claude, donde acuden quienes cojean o claudican, otros a sainct Méen por las erupciones de la piel⁶⁷, o a sainct Mathurin, por la locura⁶⁸, y otros a sainct Servais (= Servatius) por la fiebre⁶⁹.

⁶⁴ Monumenta medica, pág. 235.

⁶⁵ Les Propos Rustiques de Noël du Fail. Texte original de 1547. Interpolations et Variantes de 1548, 1549, 1573. Avec Introduction, éclaircissements et index par Arthur de la Borderie. París, Alphonse Lemerre, éditeur, 1878, pág. 60. Debo a la amabilidad de mi amigo y colega Carlos Gilly este curioso texto de Nicerinus (esto es, Gilbertus Cognatus o Gilbert Cousin, secretario de Erasmo), escrito hacia 1530-40, en el que el santo protector ha sido suplantado: «Antonius ab igne sacro defendit. Christophorus & Marcus, à repentina morte. Sebastianus & Rochus, à peste. Segismundus à quartana liberat. Iob scabiem curat. Fiacrius morbum Gallicum. Valentinus morbus comitialem depellit.», reproducido en la colectánea de Johann Wolf, Lectionum memorabilium et reconditarum, Lauingen, 1600, tomus I, pág. 954.

⁶⁶ Véase también el texto de la Apologie pour Herodote de Henricus Stephanus que transcribe en nota Ed. Böcking en su edición de Hutten, op cit., pág. 400, nota 9.

Max Gerhardt, Der Aberglaube in der französischen Novelle des 16. Jahrhunderts, Diss. Berlín 1906, Slatkine Reprints, Genève, 1970, pág. 55.

 ⁶⁸ FEW, VI¹, pág. 531; s.v. Maturinus.
 ⁶⁹ Handwörterbuch des deutschen Aberglaubens, 7, col. 1654 (s.v. Servatius).

6. Cuestiones conclusivas

El mal de sentment o mal de sement valenciano y el mal de saint Méen francés son lexemas que etimológicamente se remontan a un mismo origen, esto es, al nombre del santo curador. La documentación recogida en Valencia se fecha antes o en época cercana al descubrimiento de América; las formas sement y ciment resultan ser adaptaciones a unos referentes reales 'simiente' o 'cimiento', cuando se ha perdido la relación con el patrono taumaturgo. La denominación aragonesa mal de simiente es un valencianismo claro. De modo indirecto también las referencias francesas son anteriores a 1493, y una búsqueda a fondo daría con menciones explícitas previas al siglo xvi. Tras estas puntualizaciones, cabe preguntarse, ¿designaba ese término franco-valenciano el mal francés?⁷⁰.

El pasaje de Eiximenis (†1409), en donde se lee «...mal de bues de negres plagues apellat de *sent Ment* qui·ls turmentaran tant e tan longament...», no debe de hacer referencia a la sífilis⁷¹. No obstante cualquier lector valenciano de fines del siglo XV ya lo entendería de ese modo y vería ahí (pese a las retincencias de un profesional como Gaspar Torrella, *ca.* 1498) una clara alusión al nuevo azote, igual como lo interpretó luego, en 1610, el historiador Escolano. La pregunta que nos hubiera gustado contestar es cuándo se sitúa en esa continuidad formal con *mal de sen Ment* el paso semántico de cualquier 'erupción cutánea' a 'sífilis'. ¿Lo considerarían cumplido de este modo los lectores del incunable eiximeniano de 1484?

Estamos del todo seguros de que el *mal de sement* valenciano sí es la sífilis. Por lo menos lo es desde 1495 en el documento de Vila-real y en la misma capital del reino (ahí tenemos constancia de las limosnas que se pagaban en 1490, 1495, 1498, etc. para socorro de los afectados por las bubas; de las rogativas contra ese mal en 1496 y 1497). Constatamos, pues, una continuidad con el nombre a partir de una suerte de scabies menciona-

⁷⁰ Ernest Wickersheimer — «americanista» convencido— rechaza con fuerza que *el mal de Saint-Main* o *de saint Méen* sea la 'sifilis' («Sur la syphilis», *op. cit.*, págs. 163-167); incluso rechaza (*ibidem*, pág. 164) que lo sea el *mal de Sement* valenciano aducido por Rodrigo Pertegàs. Por lo que atañe al francés, se puede discutir, pero los ejemplos valencianos a partir de 1495 que aquí hemos manejado son de una claridad meridiana. Claro que aquel autor comienza su estudio enseñando los naipes: Hans Haustein en 1930 había aconsejado que se exploraran sistemáticamente los archivos de España y Portugal con vistas a una solución del problema, y Wickersheimer comenta al respecto: «j'attends bien peu de chose des explorations d'archives préconisées par Haustein...» (*op. cit.*, pág. 159).

⁷¹ En el glosario trescentista latino-catalán contenido en el manuscrito 769 de la Biblioteca de Catalunya (procedente del monasterio de Bellpuig de les Avellanes, cf. Colón-Soberanas, *Panorama de la lexicografia*, págs. 16-17, § 6) leemos esta enigmática equivalencia: «[...] menna.e. id est per *sent ment*».

da por Eiximenis ⁷². Luego, cuando Torrella hacia 1498, en la segunda edición de su *Tractatus*, apunta que los valencianos, catalanes y aragoneses daban a la «pudendagra» el nombre de *morbus sancti Sementi* no hace sino recoger un nombre aceptado y extendido desde hacía tiempo. Nada de larga «indagatio» que haya llevado a esa denominación («post longam librorum indagationem ipsum *morbum Sementi* vocarunt»). Estaba en boca de las gentes. Así en 1495 el nombre de una afección puesta bajo el patrocinio y el onomástico de un santo había tenido tiempo de designar la sífilis en lugares apartados del reino de Valencia como Vila-real y de ser interpretado por etimología popular.

Con el *mal de saint Méen* francés no podemos ser categóricos en cuanto a su significado, puesto que en las Galias es *vérole* la denominación que arraiga (como *bubas* en Castilla); pensemos que en 1501 en el Delfinado tenemos *veyrole de Naples*⁷³. De todas maneras la primera definición española de Hornkens (1599) de *la maladie S. Main* como de «cierta roña de lepra ò çaratan. Psora,æ, lepra»⁷⁴ da que pensar⁷⁵. Y no deja de inquietarme el siguiente texto del médico Ambroise Paré:

«Quelques chirurgiens, suivans l'opinion des Arabes, luy ont attribué le nom de lepre (mais improprement, d'autant qu'il signifie une spece de scabie ou galle et vice du cuir, appellé du commun peuple *le mal S. Main*)»⁷⁶.

Esta discusión y este planteamiento del problema de identificación o no con el sahafatí de Avicena se encuentran en otros autores que precisamente están hablando del mal venéreo, como Nicolo Leoniceno (1497)⁷⁷ y López de Villalobos (1498)⁷⁸. Es probable que, si situamos todos los datos france-

J. Rodrigo Pertegás en un nuevo y breve trabajo de 1928 (véase bibliografía) insiste en identificar con el mal francés las pustulae y scabies citadas en una antífona cuatrocentista valenciana. No obstante se tratará de nuevo de la peste bubónica.

⁷³ FEW, XIV, pág. 181b, s.v. variola.

⁷⁴ H. Hornkens, *Recueil de dictionaires francoys, espaignolz et latins*, Bruxelles 1599, pág. 322, (s.v. *maladie*). Luego pasa con la definición castellana idéntica a las diversas ediciones del repertorio de César Oudin (desde 1607, fol. LIijyo°).

⁷⁵ Erik von Kraemer, *Les maladies*, *op. cit.*, pág. 99, constata acertadamente, tras un recorrido por las designaciones del *mal de saint Méen* que: «Par une extension bien compréhensible saint Méen a été invoqué également contre d'autres maladies de la peau. Les lépreux et ensuite les syphilitiques se sont ajoutés au nombre des pèlerins de saint Méen».

⁷⁶ Edmont Huguet, *Dictionnaire de la langue française du seizième siècle*, Paris, Didier, 1961, tome V, pág. 95a, s.v. mal.

⁷⁷ Véase, *Libellus de Epidemia quam vulgo morbum Gallicum vocant*, Venetiis, 1497, in *Monumenta medica*, págs. 117-182, espec. págs. 138-139.

⁷⁸ Francisco López de Villalobos, *El sumario de la medicina con un tratado de las pestiferas bubas*. Introducción, edición y notas de María Teresa Herrera, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1973, §377-380; cf. también Dubler, *Materia médica, op. cit.*, V, pág. 833, s.v. *safati*.

ses en un contexto europeo, la visión sea diferente de la que proporcionan los filólogos indígenas.

Con toda probabilidad el *mal de saint Méen* («malum S. Majani») al que alude Alberto Magno en la *Vita* latina y al que califica de 'Psora', como los médicos («morbus Medicis Psoram dictum vulgo malum S. Majani»), no es la sífilis sino cualquier clase de afección cutánea, como sarna, viruelas, erisipela y demás. Sería decisivo saber si el texto francés de 1461 en el que se habla de la curación de la «maladie» por parte del santo de Gaël se refiere al terrible azote⁷⁹.

La sospecha de que por esa época ya existe la 'sífilis' parece venir confirmada con esta ilustración de nuestro santo (véase la adjunta lámina). En el Gabinete de Estampas de Munich (Kupferstichkabinett München) se conserva una xilografía de Wolfgang Hamer de Nürnberg, fechada según Rosenthal entre 1470 y 1480, que representa al patrón Sanctus Minus y a unos peregrinos llenos de pústulas a su derecha y a otros ya sanados a la izquierda y una oración para implorar su auxilio⁸⁰. Ésta reza:

«Almechtiger barmhertziger ewiger got sieh vns an mit den augen deiner barmhertzigkeit und verleich vns das wir durch dem furbitten und verdinen des heiligen peichtigers sancti Mini vor der sorgkrichen kranckheit der blattern barmhertziglich werden beschirmet durch cristum unsern herren Amen.

Der heilig beichtiger Sanctus Minus wirt in welischem lande angerufft und gebetten fur die grausamlich kranckheit der blattern in welisch genant mala franzoza.

Wolfgangk Hamer»81.

Se habla ahí de «Blattern», es decir de 'la viruela', pero el texto iguala esas «Blattern» a las que un pueblo románico (welisch, esto es «welsch», posiblemente italiano) denomina mala franzoza, 'mal francés, morbo gáli-

⁷⁹ El diccionario de Godefroy incluye el texto con la definición 'érésipèle', pero eso no tiene ninguna justificación.

⁸⁰ Oskar Rosenthal, Wunderheilungen und ärztliche Schutzpatrone in der bildenden Kunst, Leipzig, Verlag F.C.W. Vogel, 1925. Véase pág. 13, ilustración 102: «Hamer, Wolfgang, Gebet zu St. Minus um Schutz gegen die Franzosenkrankheit. Germanisches Museum in Nürnberg». Para Schreiber, Handbuch der Holz- und Metallschneitte des 15. Jahrhunderts, Leipzig, Verlag Karl W. Hiersemann, 1927, III, núm. 1632 (s.v. St. Minus), esta xilografia datará de hacia 1490.

⁸¹ Doy una traducción muy literal de esta piadosa oración: «Todo poderoso, misericordioso, eterno Dios, míranos con los ojos de tu misericordia y concédenos que por las súplicas y merecimientos del santo predicador San Minus seamos misericordiosamente protegidos de la peligrosa enfermedad de las viruelas; por Cristo nuestro Señor. Amen. El santo predicador Sanctus Minus es invocado y suplicado en el país latino para la horrible enfermedad de las viruelas, llamada en romance *mala franzosa*. Wolfgank Hamer».



Gebet zu St. Minus als Schutzpatron gegen die Franzosenkrankheit. Holzschnitt von Wolfgang Hamer aus Nürnberg (1470-1480). München, Kupferstichkabinett.

co' 82; a mayor abundamiento señalemos que en el edicto imperial de Maximiliano I (invierno de 1494-1495) habla de *die pösen plattern*⁸³, o sea 'die bösen Blattern'. Asimismo uno de los nombres que también se dieron a la sífilis fue el de *scabies hispana* (la *scabies* a secas o *psora* designaba 'la sarna'). El doctor Villalobos en 1498 hablaba de *sarna egipciaca* (tratado de las *Pestíferas bubas*, §§ 392-393). En un principio la confusión sobre la naturaleza del mal era completa y se tardó mucho, en particular en el lenguaje popular, en identificarlo como las bubas, mal francés o sífilis.

Todavía puedo añadir un curioso texto valenciano del siglo xv, a todas luces anterior a 1480, que aparece en el manuscrito Hisp. Qu. 62 de la Biblioteka Jagiellonska de Cracovia, procedente de la Preussische Staatsbibliothek de Berlín (en la contracubierta «Ex Bibliotheca Regia Berolinensi»); en el folio 41 r°, después del libro I de la *Cirurgia major* de Gui de Caulhac, comienza un recetario que dice así:

«Vngoent per lo *mal de sent Ment*: Sagí vell de porcs, miga lliura; argent viu, una onza e miga. Litarge vna onza, ayga ros vna onza, sia fet vnguent per lo lauament de la boca, ayga ros iij onzes, ayga de plantage iij onzes, mel rosat colat ·j· onza, arop de mores ·j· onza, sia fet mesclat de tot asò sia fet vn guasgarisma. La porga pilolas àureas e pilolas còxias⁸⁴ de cadaú miga onza sien formades onse pilolas»⁸⁵.

Fijémonos en que en la cura interviene el mercurio (argent viu), remedio preferido contra nuestra enfermedad, y que más tarde Paracelso elevará a la condición de doctrina médica⁸⁶.

⁸² Rosenthal, *op. cit.*, pág. 34: Tafel 102: «Das Blatt stellt ein Schutzgebet zu St. Minus gegen die "Franzosenkrankheit", d.h. die Syphilis, auf einem Holzschnitte von W. Hamer aus Nürnberg aus der Zeit zwischen 1470 und 1480 dar. Das Gebet sagt zwar: Blattern, aber die Anmerkung unten belehrt darüber, daß unter diesen Blattern die "mala frantzka" zu verstehen sind. Wir verdanken es der Freundlichkeit des Münchener Kupferstichkabinettes». Tengo que puntualizar que en el original no pone *mala frantzka* sino *mala franzoza*.

⁸³ K. Sudhoff, Monumenta medica, pág. XVII de la introducción.

⁸⁴ Estas «pilolas còxias» tendrían que proceder de un latín de boticarios «pillule cochie. Píldoras cochas. Píldoras evacuantes de todos los humores...». ¿Serán, pues, 'cochas o cocidas'? Consúltese Concordia aromatariorum civitatis Cesarauguste. Zaragoza, Pedro Bernuz y Bartolomé de Nágera, 1546, fol. 50r (hay facsímil del Colegio Oficial de Farmacéuticos, Zaragoza, 1980). También aparecen píldoras «cochie» en la Officina medecamentorum et methodus recte eadem componendi...Valencia, Joan Cris. Garriz, 1601 (facsímil Baralom, Cátedra de Legislación Farmacéutica, 1973). Debo estos datos a la amabilidad de Amadeu Soberanas y Jon Arrizabalaga.

⁸⁵ Agradezco este dato al Sr. Josep Antoni Ysern Lagarda que me ha facilitado el pasaje a través del colega Amadeu Soberanas. El libro primero de la *Cirugia major* de Caulhac está escrito con letra de la primera mitad del siglo xv, y la letra de la receta que hemos copiado no es excesivamente posterior. El Profesor Amadeu-J. Soberanas me escribe (carta de 29 de mayo de 1993), a propósito de esta receta, que se trata de letra cursiva, bastarda, de la primera mitad del siglo xv; son los trazos de una mano que toma apresuradamente nota para su propio uso y hace una letra despreocupada.

⁸⁶ Hans Haas, Spiegel der Arznei. Ursprung, Gechichte und Idee der Heilmittelkunde, Berlin, Springer Verlag, 1956, pág. 48.

La sífilis, pues, reconocida como tal, se encuentra filológicamente documentada en Alemania, (¿Francia?) y España, aquí de modo especial en Valencia, antes o por la misma época de la llegada de Cristóbal Colón a la Indias.

Asimismo el nombre de *mal francés*⁸⁷ no será ninguna consecuencia de la expedición del rey Carlos VIII a Nápoles (1494-95), puesto que los datos filológicos producidos⁸⁸ vienen incluso ilustrados por el grabado de Hamer, anterior a esa fecha⁸⁹. Y esos datos quizá pudieran confortar la veracidad de la tan discutida carta que en 5 de abril de 1489 escribiera desde Jaén el milanés Pedro Mártir de Anglería, que estaba al servicio de los Reyes Católicos, al helenista Ario Lusitano (= Arias Barbosa), enfermo de «bubas» o mal francés en Salamanca. He aquí parte de ese texto:

«Animæ ægritudinem collachrymatur; suggerens consolatoria Philosophica, quibus probat exemplo Platonis, necessarium esse corporis flagellum ad acumen ingenii.

P.M.A.M. Ario Lusitano Græcas literas Salmanticæ profitendi, valetudinario. In peculiarem te nostræ tempestatis morbum, qui appellatione Hispana *Bubarum* dicitur, ab Italis *morbus Gallicus*, medicorum *Elephantiam* alii, alii aliter appellant, incidesse præcipitem, libero ad me scribis pede. Lugubri autem elogo calamitatem, ærumnasque gemis tuas, articulorum impedimentum, internodiorum hebetudinem, juncturarum omnium dolores intensos esse proclamas, ulcerum & oris fæditatem superadditam miseranda promis eloquentia, conquereris, lamentaris, deploras»⁹⁰.

⁸⁷ Los testimonios más antiguos que conocíamos de *morbus gallicus* (C. Gilinus), *Malum de Francia, Malum Franciae, Mala de franzos* y *mal de franzos* (C. Schelling, J. Grünpeck, J. Widman) son de 1495 -1497; cf. Sudhoff, *Monumenta medica*, págs. XXI-XXVIII; C. Quétel, *Le mal de Naples*, *op. cit.*, págs. 26-27, notas 29 y 30. En Valencia la denominación es más tardía: 1552, «...umplint-se de *mal francés*, lo qual es contagios...», cf. Boix, Vicente, *Historia de la ciudad y reino de Valencia*, Valencia, Imprenta de D. Benito Monfort, 1845, tomo I, pág. 482.

⁸⁸ Una vez llegados aquí, no creo que nadie piense aún en la curiosa etimología SEGMEN-TUM para el cat. sement, siment, ciment, que se le ocurrió al Sr. Coromines, DECat. (s.v. ciment, vol. II, 704). Esa magna obra del sabio lingüista barcelonés no dejará nunca de sorprendernos. También pretende poner bajo tal étimo el ciment 'juntera, instrumento de carpintero', palabra sobre la que espero volver en otra ocasión.

89 También el Sr. Coromines apunta en esa dirección cuando dice: « El Dr. Peyrí ens ex-

⁸⁹ También el Sr. Coromines apunta en esa dirección cuando dice: « El Dr. Peyrí ens explicava a un grup d'amics fa trenta anys que havia observat en una pintura europea quatrecentista un representació inconfusible d'un tumor luètic» (*DECat*, II, p 308b.36-39; s.v. *bua*, nota 3).

⁹⁰ Opus epistolarum Petri Martyris Anglerii Mediolanensis Prothonotarii apostolici, ...Amstelodamis M. DC. LXX., pág. 34 (Lib. I, Epist. LXVIII). Vide Rodrigo Pertegás, op. cit., págs. 19-20. Cf. la posición escéptica que adopta José López de Toro en el estudio preliminar a la traducción española del humanista italiano: Pedro Mártir de Anglería, Epistolario, Estudio y traducción por José López de Toro, I, Madrid, 1953, págs. XXXVII-XXXIX. López de Toro (fiel a la tesis de la procedencia americana), basándose en datos que le proporciona el erudito americanista Emiliano Joss, afirma que Arias Barbosa en esa época no estaba en Jaén sino en Italia y que la carta es posterior a 1495. No hay nada claro en ello hasta que no tengamos una investigación fiable sobre Arias Barbosa.

Los datos filológicos que hemos reunido ⁹¹ muestran que la enfermedad no la debieron de traer de América las huestes colombinas (¿ya en el primer viaje?), aserción propalada sin pruebas fehacientes, y que tiene la vida muy dura. Que hubiera sífilis en América no significa que dejara de haberla en Europa. Huelga repetir que es extremadamente dificil separar en los textos antiguos lo que es cualquier erupción cutánea, psora, erisipela, etc. de la verdadera sífilis, pero ya antes del descubrimiento tenemos documentos que avalan la existencia de esta última en el Viejo Mundo.

7. Bibliografía y siglas

AIEC = «Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», Barcelona.

Alonso, Dámaso, «El saúco entre Galicia y Asturias (nombre y superstición)», en *Obras completas*, Madrid, Gredos, 1972, I, págs. 359-388.

Alvar Ezquerra (coord.), Manuel, Vocabulario de indigenismos en las crónicas de Indias, Madrid, CSIC, 1997.

Arrizabalaga, Jon, «De morbo gallico cum aliis: another incunabular edition of Gaspar Torrella's Tractatus cum consiliis contra pudendagram seu morbum gallicum (1497)», «La Bibliofilia», anno LXXXIX (1987), Firenze, Leo S. Olschiki Editore, págs. 145-157.

Arrizabalaga, Jon, «Medicina universitaria y morbus gallicus en la Italia de finales del siglo xv: el arquiatra pontificio Gaspar Torrella (c. 1452-c. 1520)», en *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, XL, Madrid, CSIC, 1988, págs. 3-38.

Arrizabalaga, Jon; Hendersson, John; French, Roger, The great pox. The French disease in Renaissance Europe, New Haven and London, Yale University Press, 1997.

Astruc, Johannes, *De morbis venereis libri sex*, Editio altera, Lutetiæ parisiorum, apud Guillelmum Cavelier, MDCCXXXVI, Liber V, seculum XV («Gaspar Torella»), págs. 432-437; 2.ª edición Parisiis MDCCXXXVIII.

Astruc, Johannes, *De morbis venereis libri novem*, editio altera, Lutetiæ Parisiorum, apud Guillelmum Cavelier, 1740 (liber I, cap. I, pág. 5).

Astruc = Traité des maladies vénériennes où, après avoir expliqué l'origine, la propagation & la communication de ces maladies en général, on décrit la nature, les causes, & la curation de chacune en particulier. Traduit du latin de M. Astruc, Paris, chez Guillaume Cavelier, 1743, Livre I, Ch. I.

BAE = Biblioteca de Autores Españoles, Madrid.

Bériac, Françoise, *Histoire des lépreux au moyen âge. Une société d'exclus.* Paris, Editions Imago, 1988.

⁹¹ Antes de terminar quisiera mencionar a los amigos que me han ayudado sea proporcionándome algún valioso dato, compulsando en los archivos lecturas o consiguiéndome libros que no estaban a mi alcance. Por orden alfabético doy sus nombres para que quede constancia de mi gratitud: Arrizabalaga, Jon (Barcelona); Casanova, Emili (Valencia); Gilly, Carlos (Basilea); López Terrada, María Luz (Valencia); Rodrigo Lizondo, Mateu (Valencia); Rubio Vela, Agustín (Valencia); Soberanas, Amadeu (Barcelona).

- Boix, Vicente, *Historia de la ciudad y reino de Valencia*, Valencia, Imprenta de D. Benito Monfort, 1845 (3 vols., tomos I y II: 1845; III: 1847; reprint, imprenta Soler, de 1981).
- Carboneres, Manuel, *Picaronas y alcahuetes. La Mancebía de Valencia*. Apuntes para la historia de la prostitución desde principios del siglo XIV hasta poco antes de la abolición de los fueros, con profusión de notas y copias de varios documentos oficiales, Valencia, 1876.
- Catálogo de los incunables de la Biblioteca Universitaria de Valencia por Abelardo Palanca Pons y María del Pilar Gómez Gómez, Universidad de Valencia, 1981.
- Colón, Germà i Soberanas, Amadeu-J., Panorama de la lexicografia catalana. De les glosses medievals a Pompeu Fabra, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1991².
- Cottineau, L.-H., Répertoire typographique et bibliographique des abbayes et prieurées (Meun 1935) II, cols. 2810-2811.
- DCVB = Alcover, A.M. i Moll, F. de B., Diccionari català-valencià-balear, Palma de Mallorca, 1930-1962.
- DECat. = Coromines, Joan, Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana, Barcelona, 1980—.
- Doñate Sebastià, José M.ª, *Datos para la historia de Villarreal*, Villareal, 1972-1984, 6 vols.
- Doñate Sebastià, J. M., «De las cosas ocultas: el bordell de Villarreal», en *Estudis Castellonencs*, núm. 4, 1987-1988, págs. 271-289.
- César E. Dubler, ed., La 'Materia Médica' de Dioscórides traducida y comentada por D. Andrés Laguna, ed. César E. Dubler, Barcelona, 1955 (texto de 1570).
- Du Fail, Noël, *Les Propos Rustiques de Noël du Fail*. Texte original de 1547. Interpolations et Variantes de 1548, 1549, 1573. Avec Introduction, éclaircissements et index par Arthur de la Borderie. Paris, Alphonse Lemerre, 1878.
- Ein recept von einem holtz zu brauchen für die kranckheit der frantzosen, Basel, Nicolaus Lamparter, 1529 [la primera edición es de Augsburg, 1518].
- Eiximenis, Francesch, Crestià. Dotzèn llibre o Tractat de regiment dels princeps e de comunitats, València, Lambert Palmart, 1484, fol. h 8r°, cap. CXXXVIII. [El manuscrito del Dotzèn del Crestià, en el Archivo de la Corona de Aragón: Ms. 10 de St. Cugat].
- Escolano, Gaspar, Década primera de la historia de la insigne, y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia, en Valencia por Pedro Patricio Mey, 1610, libro V, cap. 23, col. 1066.
- Escrig-Llombart = *Diccionario valenciano-castellano* de D. José Escrig y Martínez, 3.ª edición corregida y aumentada por una sociedad de literatos, bajo la dirección de D. Constantino Llombart, Valencia, 1887.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias*, ed. de Juan Pérez de Tudela Bueso, 5 vols. (BAE núms. 117-121).
- FEW = Walther von Wartburg, Französisches Etymologisches Wörterbuch, Bonn... Basel 1928—.
- Fisch, Max H., Nicolaus Pol Doctor 1494, Nueva York, Herbert Reichner, 1947.
- Fracastoro 1555 = Hieronymi Fracastorii Veronensis *Opera omnia, in vnum proxime* post illius mortem collecta..., Venetiis, apvd Ivntas, M.D.LV.
- Fracastoro, Hieronymus, *Drei Bücher von den Kontagien, den kontagiösen Krankheiten und deren Behandlung (1546)*. Übersetzt und eingeleitet von Prof. Dr. Viktor Fossel, Leipzig, Verlag von Johann Ambrosius Barth, 1910 («Klassiker der Medizin herausgegeben von Karl Sudhoff»).

- Fracastoro, Girolamo, Sifilide ossia Del mal Francese, Libri III. Traduzione, introduzione e note di Fabrizio Winspeare. Col testo latino del poema separatamente impresso. Firenze, Olschki, 1955 (Biblioteca della «Rivista di Storia delle Scienze Mediche e Naturali», vol. VI).
- Fracastoro, Girolamo, *Lehrgedicht über die Syphilis*. Herausgegeben und übersetzt von Georg Wöhrle. Bamberg, Stefan Wendel Verlag, 1988 (GRATIA. Bamberg Schriften zur Renaissanceforschung, Heft 18).
- Galeote, Manuel, Léxico indígena de flora y fauna en tratados sobre las Indias occidentales de autores andaluces, Universidad de Granada, 1997.
- Gallardo, Ensayo = Bartolomé José Gallardo, Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, Madrid, 1863-1889, 4 vols.
- Gerhardt, Max, Der Aberglaube in der französischen Novelle des 16. Jahrhunderts, Diss. Berlin 1906, Slatkine Reprints, Genève, 1970.
- Gili Gaya, Samuel, *Tesoro lexicográfico* (1492-1726). Primer tomo A-E (único publicado), Madrid, CSIC, 1947.
- Gilly, Carlos, Spanien und der Basler Buchdruck bis 1600. Ein Querschnitt durch die spanische Geistesgeschichte aus der Sicht einer europäischen Buchdruckerstadt, Basel/Frankfurt, Verlag Helbing & Lichtenhahn, 1985.
- Godefroy = F. Godefroy, *Dictionnaire de l'ancienne langue française*, Paris, Vieweg, 1888, vol. V.
- Gottschalk, Walter, «Die Heiligen in den sprichwörtlichen Redensarten der französischen Sprache», en *Behrens-Festschrift*, Jena und Leipzig, Verlag von Wilhelm Gronau, 1929, págs. 131-158, espéc. pág. 147 (Supplementheft der Zeitschrift für französische Sprache und Literatur, 13).
- Grünbeck, Joseph, Libellus Josephi Grünbeckii de Mentulagra, alias morbo gallico, Burckhausen, 1503 (Collectio G. Freytag).
- Haas, Hans, Spiegel der Arznei. Ursprung, Gechichte und Idee der Heilmittelkunde, Berlin, Springer Verlag, 1956.
- Hornkens 1599 = Hornkens, Henricus, Recueil de dictionaires francoys, espaignolz et latins, Bruxelles, 1599.
- Huguet = Huguet, Edmont, *Dictionnaire de la langue française du seizième siècle*, Paris, Didier, 1961, vol. V.
- Hutten, Ulrich von, De gvaiaci medicina et morbo gallico liber vnvs, en Vlrichi Hvtteni opera qvae reperiri potvervnt omnia, ed. E. Böcking, vol. V, Lipsiae, 1861, págs. 397-496
- Jacquart, Danielle et Thomasset, Claude, Sexualité et savoir médicale au moyen âge, Paris, Presses Universitaires de France, 1986 (colección «Les chemins de l'Histoire»).
- Kraemer, E. von, Les maladies désignées par le nom d'un saint, thèse, Helsingfors, 1949. Lacavalleria = Gazophylacivm Catalano-Latinvm... avetore Ioanne Lacavalleria et Dulach. Barcinone, apud Antonivm Lacavalleria, 1696.
- Leproux, Marc, Dévotions et saints guérisseurs, Paris, Presses Universitaires de France, 1957 («Contributions au Folklore Charantais»).
- López de Villalobos, Francisco, El sumario de la medicina con un tratado de las pestíferas bubas. Introducción, edición y notas de María Teresa Herrera, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1973.
- López Terrada, María Luz, «El tratamiento de la sífilis en un hospital renacentista: la sala del *mal de siment* del Hospital General de Valencia», en *Asclepio*, XLI, 1989, págs. 19-50.

- López Terrada, María Luz, «El mal de siment en la Valencia del siglo XVI: imágenes del morbo gallico en una ciudad mediterránea europea», en Dynamis. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam, vol. 11, 1991, págs. 119-146.
- Martí i Gadea, Joaquín, Novisimo diccionario general valenciano-castellano, Valencia, 1891.
- Miquel Rosell, Francesc X., Catàleg dels llibres manuscrits de la Biblioteca del Monestir de Sant Cugat del Vallès existents a l'Arxiu de la Corona d'Aragó, Barcelona, 1937.
- Monumenta Medica herausgegeben von Henry E. Sigerist, Band III: Zehn Syphilis-Drucke aus den Jahren 1495-1498. In Faksimile herausgegeben und eingeleitet von Karl Sudhoff, Mailand, R. Lier & Co., 1924.
- Morel, Marcel, Essai critique sur la syphilis en Espagne au temps de la Renaissance, (Etude médicale, historique et artistique), thèse, Faculté de médecine et de pharmacie de Lyon, Bourg, 1936.
- Oudin 1607 = Oudin, César, Tesoro de las dos lenguas francesa y española. Thresor des deux langues françoise et espagnolle, Paris, 1607.
- Palmireno 1560 = Lorenzo Palmireno, *Lexicon' puerile* (fol M ^{7v-8}), Zaragoza, 1560, s.v. *morbus gallicus*.
- Patzelt, Erna, «Pauvreté et maladies» en *Povertà e ricchezza nella spiritualità dei secoli XI e XII*, in Todi presso l'Accademia Tudertiana, 1969, págs. 165-187 (Convegni del Centro di Studi sulla Spiritualità medievale, VIII).
- Pazzini, Adalberto, *I santi nella Storia della Medicina*, Roma, Casa editrice Mediterranea, 1937.
- Quétel, Claude, Le mal de Naples. Histoire de la syphilis, Paris, Seghers, 1986
- Requesens, Estefania de, Cartes íntimes d'una dama catalana del s. XVI. Epistolari a la seva mare la comtessa de Palamós, Pròleg, transcripció i notes de Maite Guisado, La Sal, edicions de les dones, Barcelona, 1987.
- Rodrigo Pertegás, José, *Mal de sement*. Discursos leídos en la Real Academia de Medicina de Valencia en el acto de la recepción pública del académico electo don ~, Valencia, 1922.
- Rodrigo Pertegás, José, «El mal de bubas en Valencia a mediados del siglo xv», en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, I, 1928, págs. 143-149.
- Ros, Carlos, Diccionario valenciano-castellano, Valencia, Benito Monfort, 1764.
- Rosenthal, Oskar, Wunderheilungen und ärztliche Schutzpatrone in der bildenden Kunst, Leipzig, Verlag F.C.W. Vogel, 1925.
- Sánchez Gozalbo, Ángel, «Lo mal de sement (Un capítulo de historia de la medicina valenciana)», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* VI, 1923, págs. 104-109.
- Schreiber, Handbuch der Holz- und Metallschneitte des 15. Jahrhunderts, Leipzig, Verlag Karl W. Hiersemann, 1927, Band III.
- Soberanas = véase Colón.
- Stadler, Franz J., Michael Wolgemut und der Nürnberger Holzschnitt, Strassburg, J.H. ED. Heitz, 1913.
- Sudhoff = véase Monumenta medica.
- Sudhoff, Karl, Kurzes Handbuch der Geschichte der Medizin, Berlin, Verlag von S. Karger, 1922 (4.ª ed.).
- Torrella, Tractatus 1497 = Gaspare Torrella Valentinus, Tractatus cum consiliis contra pudendagram seu morbum gallicum, Roma, Petrus de la Turre, 1497, en

- Monumenta Medica herausgegeben von Henry E. Sigerist, Band III: Zehn Syphilis-Drucke aus den Jahren 1495-1498. In Faksimile herausgegeben und eingeleitet von Karl Sudhoff, Mailand, R. Lier & Co., 1924.
- Torrella, ca. 1498 = G. Torrella, De morbo gallico cum aliis = [2.ª edición del] Tractatus cum consilis contra pudendagram seu morbum gallicum Roma, s.d., [Johannes Besicken, c. 1498].
- Torrella, Dialogus 1500 = G. Torrella, Dialogus de dolore cum tractatis de ulceribus in pudendagra evenire solitis, Roma, Joh. Besicken & M. de Amsterdam, oct. 1500.
- Villalobos = véase López de Villalobos.
- Wickersheimer, Ernest, «Sur la syphilis aux XV^e et XVI^e siècles», en *Humanisme* et Renaissance, 4, 1937, págs. 157-207.
- Wolf, Johann, Lectionum memorabilium et reconditarum, I-II, Lauingen, Leonhardus Rheinmichel, 1600.